



ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA
DE INSTITUCIONES FINANCIERAS
PARA EL DESARROLLO

DOCUMENTO TÉCNICO

PANORAMA DE LA BANCA DE DESARROLLO: LÍNEAS DE ACCIÓN Y DESAFÍOS FUTUROS

Octubre 2019

DOCUMENTO TÉCNICO

PANORAMA DE LA BANCA DE DESARROLLO: LÍNEAS DE ACCIÓN Y DESAFÍOS FUTUROS

Serie: Políticas y Financiamiento del Desarrollo

Documento elaborado por:
Secretaría General de ALIDE
Programa de Estudios Económicos e Información

Edición:
Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras
para el Desarrollo (ALIDE)

Paseo de la República 3211, San Isidro
Oficina Postal 3988 | Lima, 100 Perú
Teléfono: +511-203 5520
secretariageneral@alide.org
www.alide.org

Diseño y diagramación:
Unidad de Comunicaciones de ALIDE

Fotografías:
www.pxhere.com
Octubre, 2019

“Panorama de la Banca de Desarrollo: Líneas de Acción y Desafíos Futuros”, presentado en la “1era Reunión de Economistas Jefes de Bancos de Desarrollo de América Latina y el Caribe: Aspectos críticos de la financiación del desarrollo en el marco de la Agenda 2030”, los días 19 y 20 de septiembre, en la ciudad de Belo Horizonte, Minas Gerais, en Brasil, organizado por el Banco de Desarrollo de Minas Gerais (BDMG) y ALIDE, con el patrocinio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

INTRODUCCIÓN

En un contexto mundial marcado por las tensiones comerciales, nuevas iniciativas de integración, reacomodo de las economías nacionales a la normalización financiera, disrupción tecnológica, entre otras tendencias que influyen en el desempeño económico y que impactan en la inserción global de América Latina y el Caribe (ALC), un desafío central para la región consiste en identificar nuevas oportunidades de inversión y negocios, así como profundizar sus vínculos con aquellas regiones con las que mantiene estrechos lazos económicos, para así mejorar su inserción desde la perspectiva del comercio, la inversión, la transferencia tecnológica y la cooperación financiera y técnica para el desarrollo sostenible. En el contexto de los cambios del mundo globalizado y de los nuevos desafíos del desarrollo económico y social para los países de la región, los Bancos de Desarrollo deben trabajar juntos para repensar su modelo de actuación y su papel institucional.

El fin último de las políticas públicas es mejorar el bienestar de las personas. Esto supone brindar las condiciones y oportunidades para que las personas plasmen sus ideas, desarrollen emprendimientos, vivan en ciudades o territorios seguros; cuenten con la infraestructura y los servicios básicos; tengan acceso a educación y empleos de calidad, entre otros aspectos de vital importancia para el desarrollo de una sociedad.

Frente a este desafío, los bancos e instituciones financieras de desarrollo (IFD), como instrumentos de política pública capaces de otorgar financiamiento y servicios de desarrollo empresarial, desempeñan un rol fundamental en la diversificación de las exportaciones, la movilización de la inversión y la inserción internacional de las empresas, en particular de las pymes. Esta función la ejercen mediante la intensificación de las relaciones de cooperación y negocios que establecen con sus pares de la región, extraregionales, agencias y organismos financieros y de cooperación internacional, así como con los distintos actores nacionales.

La internacionalización de las pequeñas y medianas empresas y su eslabonamiento a las cadenas mundiales de valor son elementos clave en el marco del citado desafío, en el que el incremento de la productividad y la conectividad de este importante segmento empresarial, resulta esenciales para contribuir a la diversificación productiva en la región.

Precisamente, todo ello constituye retos y desafíos para los Estados y sus instituciones, entre las cuales se encuentran los bancos de desarrollo (BD), que por su naturaleza deben financiar proyectos de larga maduración o de mayor riesgo: empresas más pequeñas, actividades nuevas, de las cuales se tiene poco conocimiento en el mercado financiero; localidades o territorios alejados que no cuentan con oferta financiera; y, en general, atender la demanda de financiamiento de actividades, sectores, territorios potencialmente rentables en lo económico y social; así como identificar oportunidades de negocio y orientar a los Estados en las políticas de financiamiento para el desarrollo.

Ello toma relevancia ante un panorama en el que durante las próximas décadas la sociedad y el mercado latinoamericano cambiarán como resultado, principalmente, de su exposición a tres grandes fuerzas principales: la revolución tecnológica y cambios demográficos. El primer factor traerá consigo el ingreso de nuevas tecnologías disruptivas, que transformarán esencialmente la producción, la división del trabajo, la calidad de vida, la gobernanza y las relaciones sociales; y el segundo, desplazamientos rurales, cambios en los mercados, en los estratos sociales, migraciones y mayores necesidades por recursos vitales (acceso a agua, energía, infraestructura, etc.). Asimismo, la región se verá afectada por el cambio climático, ya que, si bien las ciudades son gravemente afectadas por inundaciones, sequías y otras catástrofes naturales producto del calentamiento global, estas ciudades son las principales responsables del cambio climático, producto de la concentración poblacional y aporte a la emisión de CO₂. Por su parte, los rendimientos de la producción agrícola también pueden verse afectados, pero con oportunidades de crecimiento verde. En ese sentido, los países que se preparen para enfrentar estos probables pueden transformarlos en oportunidades para su crecimiento y desarrollo.

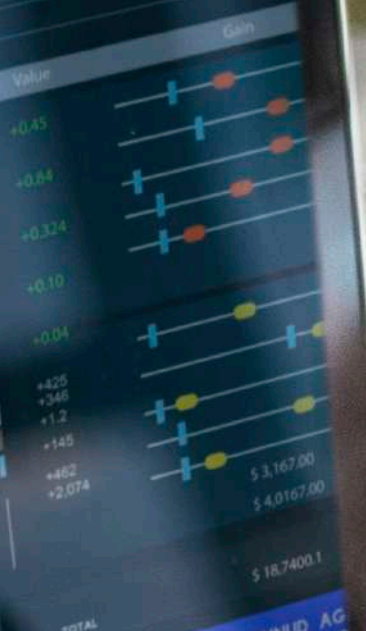
El presente documento comprende tres partes. Por una parte, se hace una breve descripción de las perspectivas económicas globales centradas en el corto plazo, el análisis de las tendencias con una visión más de largo plazo. Por otra parte, se aborda a un nivel general una visión global de la Banca de Desarrollo en lo que respecta a su acción y proyección futura; y se analizan algunas áreas más puntuales que constituyen retos para estas instituciones financieras.



<Stocks> For Explanation

- 1-PERSONAL
- 1-PERSONAL
- 1-PERSONAL
- 1-PERSONAL
- 2-MARKETING
- 2-MARKETING
- 2-MARKETING
- 4-OTHER PORDFDD
- 4-OTHER
- 4-OTHER
- 4-OTHER
- 4-OTHER
- 4-OTHER
- 2-MARKETING
- 3-COMMU
- 3-COMMU
- 3-COMMU
- 3-COMMU
- 3-COMMU
- 3-COMMU
- 160 BENEFITS
- 246 PAYROLL TAXES
- 745 SALARIES

Price	Chg	%Chg	Shares	Value	
▲ 24.7050	▲ 86.560	0.650	86.560	▲ 0.650 57.030	
▲ 47.0540	▲ 57.030	807.5	57.030	▲ 807.5 5.7540	
▲ 6760.70	▲ 5.7540	0.607	5.7540	▲ 640.5 ▲ 807.5 86.560	
▲ 34.7080	▲ 0.7540	540.5	0.7540	▲ 540.5	
EWPE	-WEF	EFF	-WEF	EFF	-WEF
▲ 16.0680	▲ 0.7040	405.4	2.2400	▲ 405.4 8.6350	
▲ 20.6500	7.5030	054.0	4.9870	▲ 054.0 8.7860	
▲ 24.7050	▲ 86.560	0.650	86.560	▲ 0.650 57.030	
▲ 47.0540	▲ 57.030	807.5	57.030	▲ 807.5 5.7540	
▲ 6760.70	▲ 5.7540	0.607	5.7540	▲ 640.5 ▲ 807.5 86.560	
▲ 34.7080	▲ 0.7540	540.5	0.7540	▲ 540.5	
EWPE	-WEF	EFF	-WEF	EFF	-WEF
▲ 16.0680	▲ 0.7040	405.4	2.2400	▲ 405.4 8.6350	
▲ 20.6500	7.5030	054.0	4.9870	▲ 054.0 8.7860	
▲ 24.7050	▲ 86.560	0.650	86.560	▲ 0.650 57.030	
▲ 47.0540	▲ 57.030	807.5	57.030	▲ 807.5 5.7540	
▲ 6760.70	▲ 5.7540	0.607	5.7540	▲ 640.5 ▲ 807.5 86.560	
▲ 34.7080	▲ 0.7540	540.5	0.7540	▲ 540.5	



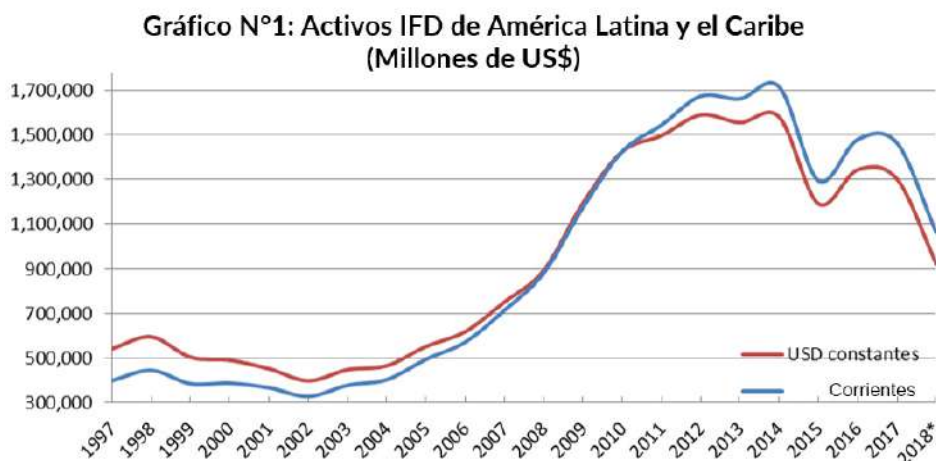
STOCKS EXCHANGE: BYE 44% FOOD COMPANY (AS) : CENTRE WORMINUD AG
MARKETING : 0.837458

10 : 37 NSA
10 : 12 NSA
11 : 01 NSA

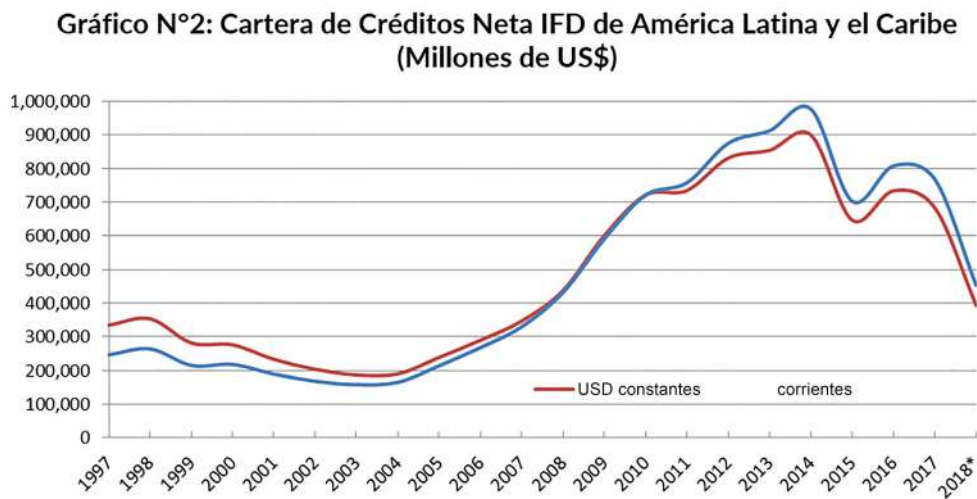
10 : 177 MTB +0.7265478
77% — M AP MARKETING

1. SITUACIÓN Y DESEMPEÑO DE LA BANCA DE DESARROLLO

A diciembre del 2018 los activos totales de las instituciones financieras de desarrollo (IFD) de 18 países llegaron a los US\$1,063 mil millones (US\$923 mil millones a precios constantes)¹. Menor al 2017, en parte explicado por la devolución de fondos al gobierno central y devaluación cambiaria de las monedas nacionales suscitada en gran parte de los países de la región.



La cartera neta llegó a US\$ 454 mil millones (US\$ 394 mil millones a precios constantes), los cuales fueron canalizados a los sectores productivos y sociales de los países latinoamericanos, y una parte importante como fondos de mediano y largo plazo (63 %) respecto a la cartera, sin incluir otras formas de financiamiento directo o indirecto como las inversiones en fondos de inversión, fondos de capital e inversiones directas en empresas y fideicomisos o la provisión de garantías.



● Características institucionales

Las IFD son preponderantemente entidades de propiedad pública. En cuanto a la modalidad operativa de actuación se observa que un mayor porcentaje de ellas está actuando en el primer piso y en menor medida mixto, tendencia que se ha venido afirmando en la última década. En 1998, la banca de primer piso representaba el 50%; en 2004, el 65%; y actualmente es el 67%. Los bancos de segundo piso representan el 27%, en el 2004 fueron 31%. En términos de activos los bancos de primer piso representan casi el 73%.

Los resultados muestran un punto de quiebre: en el proceso de transformación de bancos de primer piso en bancos de segundo piso, que fueron justificados por los menores costos operativos y la mayor cobertura que se podía alcanzar a través de los intermediarios financieros comerciales; e indica que en los últimos años gran parte de las instituciones financieras de carácter público de la región participan directamente en la asignación de créditos.

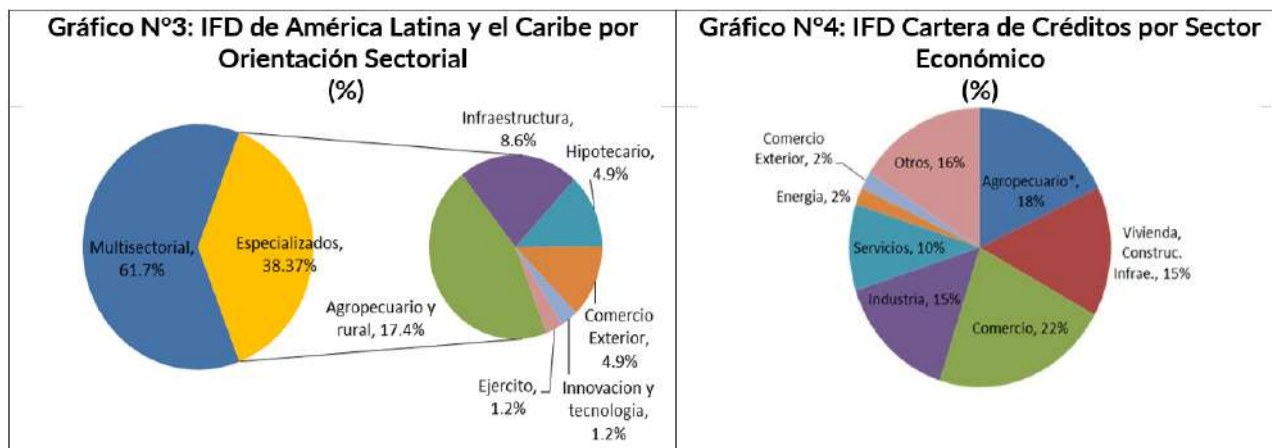
Cuadro N°1: Modalidad Operativa de las IFD de América Latina y el Caribe, 2017

Modalidad Operativa	% IFD	Activos en miles de millones de US\$	%
1er piso	66.7	1.064.418	72.8
2do Piso	9.3	11.424	0.8
Mixto	24	387.148	26.5
Total	100	1.462.990	100

● **Cartera de Crédito**

Respecto a la orientación sectorial de la cartera de préstamos de las IFD, predominan más las que tienen una orientación multisectorial (61.7 %), producto de la elección de algunos bancos especializados, ya sea por mandato de las políticas de financiamiento nacional o por una decisión estratégica propia de la institución, en diversificar su cartera de créditos hacia diferentes sectores productivos, de tal manera que pueda mitigarse el riesgo asumido por los bancos especializados, al concentrarse en un solo sector (gráfico N°3). Ejemplo de ello, son el Banco del Desarrollo de Ecuador y el Banco de Desarrollo Empresarial y Comercio Exterior de Colombia (Bancoldex).

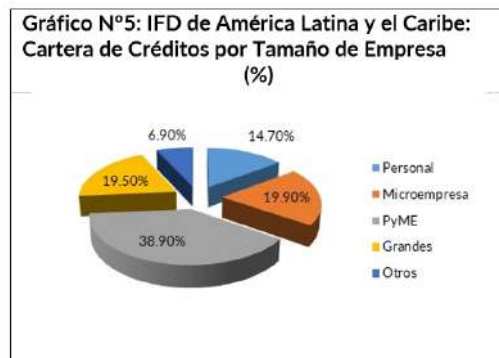
A diciembre de 2017, llegó a los US\$756 397.5 millones, que representa una reducción de 14.9% en relación al año anterior. En la cartera de créditos de una muestra de 48 IFD pertenecientes a 18 países de la región se observa que los sectores agropecuario y rural; vivienda, construcción e infraestructura; comercio e industria manufacturera, son los principales receptores del financiamiento. El sector agropecuario y rural (incluye agroindustria y agronegocios) se ha visto favorecido con el 25.5 % de los préstamos. En segundo orden, el sector de vivienda y construcción con el 19.1%, y en menor medida los sectores de comercio con 12.1% e industria manufacturera con el 11.1% (Gráfico N°4).



La diversificación sectorial de la cartera de créditos se corresponde con la orientación en gran parte multisectorial de las IFD, lo cual coadyuva como mecanismo de mitigación del riesgo crediticio. Por ejemplo, los bancos agropecuarios, además de diversificar por cultivo y regiones, ya no solo se concentran en financiar esta actividad, sino también la vivienda rural, microfinanzas, turismo rural, entre otras relacionadas de este ámbito.

De manera muy similar, las IFD orientadas a la Mype están creando mecanismos de financiamiento como las cadenas productivas y de proveedores o productos complementarios como los seguros, con el objetivo de compartir o diluir los riesgos propios de concentrarse en un sector o segmento productivo.

En términos de plazos, la cartera de créditos de las IFD es preponderantemente de mediano y largo plazo, 63.1% del total. Al evaluar a las instituciones financieras que actúan predominantemente en el “segundo piso”, se aprecia que, en el 2016, su cartera de mediano y largo plazo fue muy importante, representando el 72.6% de la cartera total, mientras que su cartera de créditos a corto plazo fue solo 23.9%. En cambio, la situación es diferente en las IFD de primer piso, pues en ese año, los créditos a corto plazo representaron 42.3% del total de la cartera, mientras que los créditos a mediano y largo plazo el 56.4%.

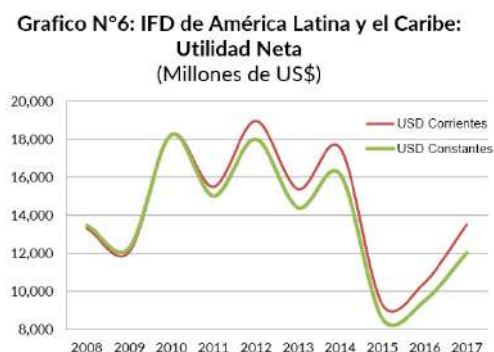


A inicios del 2017, el 61.4 % de las IFD registran niveles de morosidad inferiores al 2.5 %, un 2.9 % menor al registrado en el 2016. Las IFD que registran mora superior al 5 % son consideradas entidades especializadas (principalmente enfocadas en el sector agropecuario, hipotecario y de comercio exterior), 10 IFD de un total de 13 corresponden a estos sectores. Por modalidad operativa, las IFD que actúan en el primer y segundo piso tienen niveles de morosidad por debajo del promedio general.

Al 31 de diciembre del 2017, el patrimonio neto ascendió a US\$141,981 millones, 9.4% inferior al año anterior, producto de resultados acumulados de ejercicios anteriores y afectación de la devaluación cambiaria. La rentabilidad a lo largo del tiempo permite fortalecer el rol social y asegurar el crecimiento sostenible de las IFD. Con todo ello, la rentabilidad fue de US\$13,539.1 millones, cifra 29.3% superior al año anterior, lo cual es especialmente relevante si se tiene en cuenta la larga duración del adverso entorno económico en el que se generó. Este importe sitúa tanto el ROE como el ROA en niveles del 11.4% y 1.51%, respectivamente.

Cuadro N°2: Cartera Morosa de las IFD de América Latina y el Caribe

Rango de Mora	# de IFD	%	# de IFD	%
Hasta 2.5%	45	64	43	61
Más de 2.5% a 5%	15	21	14	20
Más de 5% a 7.5%	4	6	6	9
Más de 7.5% a 10%	0	0	3	4
Más de 10%	6	9	4	6
Total	70	100	70	100



2. PANORAMA ECONÓMICO INTERNACIONAL

Los que a inicios de año se percibían como los principales riesgos del desempeño de la economía mundial, han ido acentuándose. Entre ellos está la agudización de las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China, la desaceleración en las principales economías y condiciones financieras más restrictivas.

La agudización de estos riesgos se ha reflejado en ajustes hacia la baja de las previsiones de crecimiento, a la luz de los resultados del primer semestre del año. El Fondo Monetario Internacional (FMI), en su “Informe Perspectivas Económicas Mundiales” del mes de julio, reduce el crecimiento del PIB mundial de 3.5% a 3.2%. En América Latina y el Caribe (ALC), la situación es más delicada: del 2% estimado en enero, ahora se espera un crecimiento del PIB de 0.6% para este 2019, la tasa más baja desde el 2016.

Para hacer frente a este contexto, los países están tomando medidas para revertir o amortiguar el impacto. El Banco Central de China ha pedido a las instituciones financieras locales acelerar la emisión de nuevos préstamos con el mecanismo de tasa de interés preferencial, en un intento por reducir las tasas de interés real. El Banco Central Europeo (BCE) se prepara para llevar a la Eurozona a otro escenario económico con la rebaja de las tasas de interés del bloque a rentabilidades negativas.



En ALC, Brasil, Chile, México y Perú han bajado las tasas de referencia o están impulsando programas de estímulo de sus economías —programas de inversión en infraestructura— a fin de estimular el consumo y la inversión. Otros países no descartan tomar medidas similares, así como de deducciones impositivas.

Como es usual en situaciones de esta naturaleza, la Banca de Desarrollo juega un rol importante en el corto, mediano y largo plazo. En lo inmediato, evitar que aquellos que forman parte del circuito financiero formal sean excluidos y se ponga en riesgo sus emprendimientos, así como brindar acceso a los servicios financieros formales a quienes carecen de ellos, a través de la innovación tanto en instrumentos, procesos financieros, a fin de ampliar las posibilidades de ahorro y consumo de las personas y aprovechar mejor los talentos empresariales.

Por otra parte, apoyar los planes de desarrollo de infraestructura, cuya naturaleza es ser sostenibles, incluyentes y resilientes a las nuevas condiciones climáticas. El uso de las distintas modalidades de financiamiento como las asociaciones público privadas (APP) o la financiación combinada —blended finance— son opciones que los bancos de desarrollo tienen a su alcance para hacer posible la viabilidad de proyectos de infraestructura que de otro modo no lo serían. En este punto, el financiamiento proveniente de los organismos financieros regionales y multilaterales, de los bancos de desarrollo y de las empresas de los países extrarregionales es muy importante.

Al mismo tiempo, se espera de la Banca de Desarrollo que su acción no solo se quede en proveer financiamiento, sino que potencie su contribución al desarrollo y amplíe su propuesta de valor: debe apoyar con servicios de asesoramiento, asistencia técnica al cliente para que sus negocios sean sostenibles y ayudar a las empresas en la estructuración de proyectos específicos; facilitar la creación de redes entre empresas de diferentes tamaños; facilitar el desarrollo de negocios conjuntos; crear oportunidades de cooperación y aprovechar las sinergias; mitigar los riesgos regulatorios; ayudar a los proyectos y clientes a lograr estándares más altos; promover mejores políticas y brindar expertise en estándares ambientales, sociales, de gobernanza y sobre mejores prácticas.

3. PERSPECTIVAS Y TENDENCIAS GLOBALES

Latinoamérica está inmersa en un proceso de cambios como resultado de diversos factores, tales como la revolución tecnológica que traerá consigo el ingreso de nuevas tecnologías disruptivas, que transformarán esencialmente la producción, la división del trabajo, la calidad de vida, la gobernanza y las relaciones sociales; los cambios demográficos, desplazamientos rurales, cambios en los mercados, en los estratos sociales, migraciones y mayores necesidades por recursos vitales (acceso a agua, energía, infraestructura, etc.).

Asimismo, la región está siendo afectada por el cambio climático. No obstante, si bien las ciudades son gravemente afectadas por inundaciones, sequías y otras catástrofes naturales producto del calentamiento global, estas ciudades son las principales responsables del cambio climático, producto de la concentración poblacional y aporte a la emisión de CO₂. Por su parte, los rendimientos de la producción agrícola también pueden verse afectados, pero con oportunidades de crecimiento verde. En ese sentido, las empresas que se preparan para convivir con estos cambios disfrutarán de fuertes oportunidades de crecimiento, y las que lo ignoren, deberán atenerse a sus consecuencias.

A partir de estudios e investigaciones sobre las tendencias y escenarios mundiales más probables, preparados por diferentes think tanks ², seleccionamos y comentamos aquellos que merecen mayor atención por su relevancia y el impacto que podrían tener para el futuro de ALC.

3.1 Rupturas tecnológicas

Las nuevas tecnologías que han estado surgiendo, se fortalecerán y afectarán todo: desde la división del trabajo hasta la forma de hacer negocios, producir, distribuir y vender. Su efecto se siente, además, en todos los sectores de la economía: agricultura, energía, comercio, salud, educación, etc. A medida que estas tecnologías se vuelvan más accesibles y asequibles, tienen el potencial de lograr un mayor impacto en el crecimiento, en los mercados laborales y en la distribución de ingresos.

Adaptarse a este nuevo escenario demandará una mejora importante de la infraestructura y el establecimiento de marcos regulatorios. Aunque se espera que, en la región, la penetración de la banda ancha móvil alcance un 66% en 2025 (61 % a nivel mundial), aumentar la inclusión y el acceso a infraestructura digital seguirá siendo uno de los mayores retos. Mientras tanto, la adaptación del marco normativo retrasa el espectacular ritmo del cambio tecnológico (BID, 2018). El mix de estas oleadas tecnológicas es heterogéneo. No obstante, las tecnologías que, independientemente de su relevancia, están teniendo mayor impacto para la formulación e implementación de políticas públicas en la región en los próximos años son las siguiente:

- **Computación en la nube (cloud computing)**³: el uso de la nube en ALC aumentó 49%, liderado por México, Brasil, Colombia y Chile. Sin embargo, solo el 31 % de las empresas de ALC está madurando o ha logrado optimizar sus estrategias para aprovecharla en los negocios. Los cambios económicos en los distintos países también han influido en esta corriente, obligando a las corporaciones a buscar opciones para reducir costos e invertir en servicios que pueden ser contratados bajo modelos de gestión administrada. Más del 68% de las empresas han optado por usar la nube para optimizar sus procesos de negocio, lo que les ha llevado a obtener un aumento de al menos US\$3 millones en el retorno de inversión y ahorros de más de un millón (Cisco, 2016). La Comisión Económica para América Latina (Cepal) estimó que en 2016 este modelo de negocios generaría ventas mundiales por US\$200.000 millones, de los cuales ALC aportaría US\$7.600 millones, con Chile y Colombia como los dos países con mayor dinámica, con crecimientos promedio de 26% en los próximos años.
- **Análisis de datos masivos (big data)**: en las últimas décadas, la producción y capacidad de almacenamiento de datos ha estado en crecimiento constante. Desde los años 80 la capacidad de almacenamiento de datos se duplica cada 40 meses, y más de 90 % de los datos disponibles en el mundo han sido generados en los tres últimos años. Los datos producidos provienen de diferentes fuentes —sensores, redes sociales, transacciones financieras y geolocalización de móviles. Los datos pueden mejorar la toma de decisiones en áreas críticas del desarrollo, como la productividad, seguridad, salud, trabajo y la gestión de desastres naturales, de acuerdo con la Cepal. Frost & Sullivan (2016) estimaron un ingreso de US\$2.900 millones en 2017 para ese mercado con una proyección de US\$8.500 millones en 2023, con una tasa de crecimiento anual compuesta de 19.2 %. Brasil es el país con mayor ingreso, contribuyendo con el 46.7 % del total de ingresos, seguido por México (26.7%), Colombia (7.9%), Chile (6.9%), Argentina (5.6%) y Perú (2.4%)⁴.
- **Inteligencia Artificial (IA)**: El Foro Económico Mundial (2017) menciona que la IA puede considerarse como un nuevo factor de producción que ayude a lidiar con la escasez de empleos del futuro y con el déficit de productividad que registra ALC, dado que ofrece grandes oportunidades para crear nuevos empleos, industrias y formas de conexión. Un estudio comparativo de cinco economías latinoamericanas —Argentina, Chile, Colombia, Perú y Brasil— con mercados emergentes asiáticos, realizado por Ovanesso y Plastino (2017), concluye que el potencial de la IA en la región podría agregar hasta un punto porcentual al crecimiento económico anual en ALC para el año 2035. En términos de valor agregado bruto, Chile y Perú serían los países que aumentarían más sus tasas de crecimiento con la IA, incrementando en 1%. Le seguirían Brasil, con una variación de 0.9%, Colombia 0.8% y Argentina 0.6% .
- **Cadena de bloques (blockchain)**: El impacto de esta herramienta a escala gubernamental y empresarial será enorme y su ritmo de crecimiento va camino de multiplicarse por diez en cinco años. A nivel corporativo, el blockchain ha atraído ya la atención del sistema financiero, logístico, retail y de otras industrias, que paulatinamente la van incorporando en sus modelos de negocio⁵. Se espera que el blockchain alcance en los próximos años auténtico éxito, pese a que solo un 8% de los proyectos puestos en marcha en 2017 seguían en pie en 2018. Así lo constató un estudio de la consultora tecnológica IDC, que estimó que el 2018 se invertirían unos US\$2.100 millones en desarrollos basados en esta tecnología. Esto es más del doble del 2017, cuando la cifra llegó a los US\$945 millones, pero mucho menos de lo que se espera para 2021, cuando alcance los US\$9.200 millones, lo que supone un crecimiento a tasa anual compuesta del 81.2%. Estados Unidos protagonizará las mayores inversiones en esta área en los próximos cinco años, con más del 40% de todo el gasto relacionado con el blockchain. Por debajo quedan Europa Occidental, China y Asia Pacífico. No obstante, las regiones que más aumentarán proporcionalmente su gasto en blockchain serán ALC y Japón, con tasas anualizadas de 152.5% y 127.3%, respectivamente (IDC, 2017).

3 Es una tecnología que permite tanto a usuarios individuales como empresas, almacenar archivos y programas de forma remota, en lugar de utilizar discos duros y servidores. Recientemente, surgió una tecnología emergente llamada "computación sin servidor" hace que el uso de servidores virtuales y físicos sea completamente invisible para los desarrolladores.

4 Definida por 5G Américas como una red de objetos físicos, máquinas, personas y dispositivos que habilitan la conectividad y las comunicaciones para intercambiar datos entre aplicaciones y servicios inteligentes. En otras palabras, internet saldrá del terreno de la informática y se conectará con cualquier cosa que se nos ocurra, de tal manera que permita una integración de lo físico y lo digital, además de generar un exponencial volumen de información.

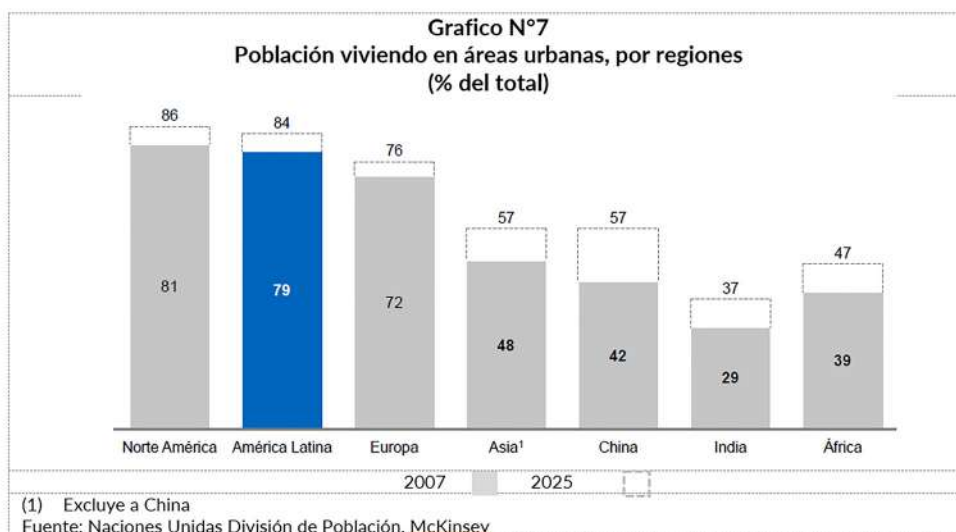
5 Rivas

- Internet de las cosas (IoT):** Al respecto, la consultora y analista Gartner (2017) publicó un informe donde pronosticaba que en 2017 existirían más de 8.400 millones de “cosas” conectadas en todo el mundo. Esta cifra haría que los ingresos por IoT alcancen alrededor de US\$2.400 millones, un tercio más que en 2016. A nivel regional, se esperaba que la cantidad de dispositivos conectados a la IoT crezca 21% anual, y se pronosticaba que alcance a 100 millones de dispositivos en 2022. Por otro lado, una encuesta de IDC realizada sobre 4.500 empresas a nivel mundial indicaba que el 46% de las compañías de ALC estaban familiarizadas con la tecnología IoT, aunque solo 10% de ellas había implementado una solución de este tipo.

A pesar de que las expectativas sobre esta tecnología son muchas, el estado de desarrollo de ALC en esta materia todavía muestra diversas falencias, principalmente en cuanto a la infraestructura de telecomunicaciones disponible y aspectos normativos. Respecto de la cobertura de internet en ALC, unos 288 millones de personas aún no tienen acceso a este servicio. Esta cifra implica que aproximadamente 46% de la población no tiene acceso a los servicios derivados de la conectividad digital. Sólo cuatro de cada diez hogares cuentan con una conexión de banda ancha fija y los accesos individuales a internet móvil no superan el 35%. La brecha de acceso también tiene una expresión a nivel de los hogares de bajos ingresos y zonas rurales, donde persisten asimetrías importantes en la cobertura y asequibilidad a los servicios digitales (CAF, 2018). De acuerdo con la consultora Machina Research, se estima que la región exhibirá una tasa de crecimiento anual compuesto de IoT cercana al 27 % en 2024.

3.2 Cambios demográficos

En las últimas cinco décadas, los países de ALC han experimentado cambios en la estructura demográfica de sus poblaciones, producto de dos variables: tasas de natalidad cada vez menores y un progresivo envejecimiento de la población. La expectativa de vida per cápita se ha incrementado hasta en 22 años, mientras que la fertilidad ha caído a la mitad. Las proyecciones de las Organización de las Naciones Unidas (ONU), muestran que la población mayor de 60 años pasará de representar el 11% a 25% en un lapso de 35 años, un ritmo de crecimiento mucho mayor al tomado por Europa (ONU, 2017). Asimismo, se estima que la población de los países desarrollados permanecerá prácticamente constante en cerca de 1.200 millones de habitantes.



Este proceso de envejecimiento de la población de ALC impone la adopción de medidas de política. Los países de ALC deben prepararse para afrontar las presiones que vendrán; y cuanto antes lo hagan, menores serán las condiciones de vulnerabilidad y exclusión social de los adultos mayores (Caruso, Galiani e Ibararán, 2017). En ese sentido, deberán incrementarse las inversiones productivas y multiplicar la inversión social. Por otra parte, es necesario implementar políticas de ahorro de largo plazo, orientando el gasto en la prevención de enfermedades, la generación de capital humano en geriatría, la inversión en equipamiento médico, entre otras. Conjuntamente a las implicancias que conlleva el aumento constante de la longevidad humana, se suma la población que vive en ciudades, que a nivel latinoamericano es de alrededor de 80%, superando a la Unión Europea (74%) y Asia (50%).

La capacidad de las ciudades de mejorar la calidad de vida de sus habitantes depende en gran medida de la política pública y de la manera en que se logre aprovechar los beneficios económicos de la urbanización. Una de esas formas es fomentando la digitalización⁶ por su impacto significativo en la productividad y en el crecimiento del PIB. Un aumento promedio de 10% en la penetración de banda ancha en los países de la región provoca un alza del 3.2% del PIB y 2.6% de la productividad⁷, a la par que genera unos 67 mil empleos directos.

Por su parte, Katz (2018) sostiene que, si ALC acelera la digitalización para alcanzar a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en 2030, el impacto en la productividad dará como resultado 0.48 puntos porcentuales adicionales de crecimiento en la productividad multifactorial, aumentando de 0.18% a 0.66% anual. En caso de cumplir este objetivo, ALC logrará un crecimiento adicional anual del PIB de 0.67%. Por ello, los países de ALC deberían reflexionar sobre la adopción de políticas que acometan las nuevas oportunidades generadas por la cuarta revolución industrial. Las elevadas tasas de urbanización y de densidad urbana son ventajas comparativas que los países de la región deberían explorar.

3.3 Reconfiguración del poder económico mundial

Según estimaciones de la consultora PWC⁸, los mercados emergentes seguirán siendo el motor del crecimiento mundial y el factor tecnológico será clave para explicar cómo se duplicará el PIB y aumentará la productividad, a la vez que el mercado laboral abordará nuevas transformaciones. Al 2050, las economías del E7⁹ podrían llegar a incrementar su participación en el PIB mundial de un 35% a un 50%. Habría un ascenso inexorable de los países emergentes, que coparán seis de los siete —y catorce de los veinte— primeros lugares del ranking. China podría ser la economía más grande del mundo con un 20% del PIB mundial en el 2050, India en segundo lugar e Indonesia en el cuarto (con base en el PIB en PPA¹⁰).

En esa misma línea, el HSBC¹¹ plantea que 19 de las 30 principales economías que dominarán la escena económica mundial en los próximos 30 años serán países emergentes. Las estimaciones de HSBC toman en cuenta tanto las perspectivas del PIB per cápita como las perspectivas demográficas de cada país, tomando como factores determinantes de desarrollo el capital humano, el nivel inicial del ingreso per cápita y las políticas económicas. El reporte ubica a China e India en el primer y tercer lugar, respectivamente, y muestra cómo un grupo de países emergentes subirá a las 30 primeras posiciones a nivel mundial. Entre estos países destacan México, Turquía, Indonesia, Egipto, Malasia y Tailandia; y en Sudamérica, Colombia, Chile y Perú. En este informe, los cambios económicos que se producirán tendrán un fuerte peso demográfico.

3.4 Asia como nuevo centro de comercio e inversión y oportunidades en el mundo árabe

Se considera hasta tal punto un hecho consumado, que algunos califican de la nueva situación global en ciernes como un mundo postoccidental (Manning, 2012). Las perspectivas del escenario base de la OCDE son que China e India, en combinación, pasarían de representar un tercio del producto de los países de la OCDE en 2010 a superarlos en 2060 (OCDE, 2012). Las reflexiones sobre la trayectoria china a largo plazo son múltiples y corroboran la importancia de que América Latina realice un minucioso seguimiento global.

● Comercio América Latina y el Caribe – China

El intercambio comercial entre China y ALC se multiplicó por 22 en el período 2000-2013, y el 2017 excedieron los US\$280 mil millones. No obstante, estos últimos años la economía China enfrenta una desaceleración producto del proceso de reequilibrio que pasa de la inversión al consumo y desde una economía basada en la industria a una economía basada en los servicios, así como de las controversias comerciales recientes. Pero los países de la región podrían sacar ventaja de una asociación más intensa y mejorada con China. Se espera que la contribución de China al crecimiento mundial alcance 30% en el periodo 2016-2021, una cifra que contrasta con la contribución de 5% de ALC. China ya representa el 30% del PIB global.

6 La digitalización representa una transformación socioeconómica resultante de la adopción masiva por parte de individuos, empresas y gobierno de tecnologías digitales de información y comunicación.

7 García Zaballo y López-Rivas, 2012.

8 Visión a largo plazo: ¿Cómo cambiará el orden económico mundial en 2050?"

9 Economías emergentes, E7: China, India, Indonesia, Brasil, Rusia, México y Turquía.

10 Son las siglas de Paridad de Poder Adquisitivo y compara el nivel de vida entre distintos países.

11 El HSBC es el grupo financiero privado más grande del mundo y, por encima de él, solo están tres bancos de China. El informe basó sus pronósticos en indicadores como el ingreso per cápita, la vigencia del estado de derecho, el respeto a la democracia, los niveles educacionales y los cambios demográficos. Informe "el Mundo en el año 2050".

3.2 Cambios demográficos

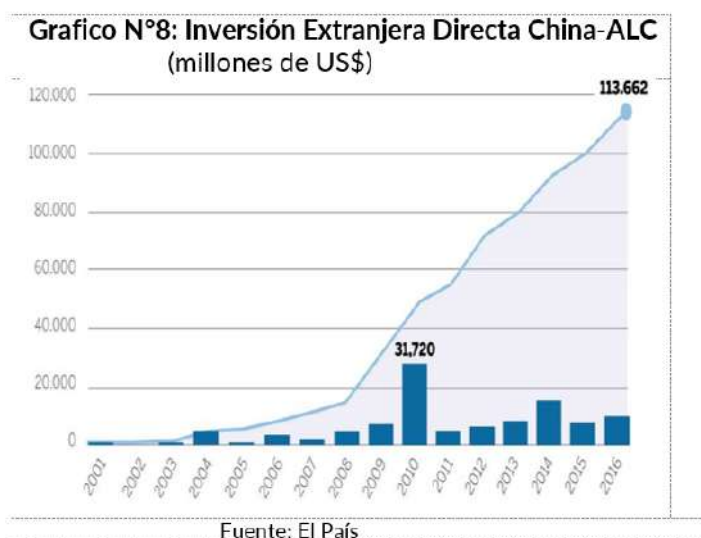
China es uno de los principales socios comerciales de varios países de ALC: es el primer socio comercial de Brasil, Chile y Perú; y el segundo de Argentina, Ecuador, Colombia y México. Es, además, una fuente cada vez más importante de la inversión extranjera directa (IED) y financiamiento bilateral. Desde el año 2000 hasta 2018, las relaciones económicas y comerciales China-ALC han experimentado un desarrollo constante y estable. Según las estadísticas de la Cepal, China ha sido el segundo socio más importante en el comercio de bienes, el tercer mercado de exportación y la segunda fuente de importaciones para ALC desde 2014.

Los préstamos chinos destinados a la región se han convertido en la fuente más importante de financiamiento externo. Entre 2005 y 2015, US\$125 mil millones. Con ello ha superado a otras instituciones financieras internacionales en la región. A esto hay que agregarle la inversión directa en infraestructura sobre todo en energía, transporte y minería. (OCDE, 2017).

ALC es también el segundo mercado más grande para la IED de China. En el periodo que va de 2003 a 2017, ha invertido más de US\$110.000 millones, más de la mitad en los últimos cinco años de ese periodo. La próspera cooperación económica y comercial de China y ALC se atribuye a la complementariedad en términos de dotación de recursos y estructura económica, así como a la gran importancia que ambas partes conceden entre sí a nivel estratégico.

La cooperación económica y comercial China-ALC presenta buenas perspectivas. El país asiático tiene una gran demanda de mercado y capacidad de inversión en el exterior. Se estima que se importarán hasta US\$2 billones en productos de los países y regiones involucrados en la Iniciativa Belt and Road en los próximos cinco años.

Por otro lado, los países de ALC carecen de infraestructura moderna. Por ejemplo, CAF-Banco de Desarrollo de América Latina señala que se espera que la inversión acumulada en aeropuertos en ALC alcance los US\$53.15 mil millones para 2040, a fin de satisfacer las crecientes demandas de turistas. La relación China-ALC a través de la IED y la financiación será muy importante para estos fines.



● Comercio América Latina y el Caribe - India

El comercio de bienes entre ALC e India despegó entre 2001 y 2016, llegando a alcanzar los US\$30.000 millones. En ese periodo, las importaciones indias desde ALC aumentaron a una tasa anual del 22%, mientras que las exportaciones lo hicieron a un ritmo anualizado de 16%, según datos de la plataforma de análisis comercial TradeMap. En los últimos años, sin embargo, se aprecia una desaceleración, que se explica por el menor precio de los combustibles y las dificultades económicas de algunos países latinoamericanos (Granados, 2017). En 2001, del total de las importaciones indias, ALC apenas representaba 0.3% y en 2016 subió a 5.1%.

A pesar de la incipiente relación, el comercio entre ALC e India ha fortalecido la posición de este último como uno de los principales socios de algunos países de la región. La India se ha convertido en el quinto mercado de exportación de Argentina, el sexto de Chile, el octavo de Brasil y Paraguay, y el décimo de Bolivia. Por su parte, ALC destina a la India el 2.1% de sus exportaciones y recibe de allí el 1.5% de sus importaciones.

Entre 2016 y 2017, los principales productos que la región exportó a India fueron petróleo crudo, (US\$9.500 millones), aceites vegetales (US\$2.900 millones), y oro y piedras preciosas (US\$1700 millones).

Se espera que hacia 2040 la población de India pase a 1.600 millones de habitantes y se convierta en el más poblado del mundo. Este crecimiento poblacional y la transformación económica implican una mayor demanda de alimentos y abre nuevas oportunidades para ALC.

Sin embargo, la región tiene el desafío de diversificar su inserción en India. Actualmente, el 85% de sus ventas a ese país se concentra en cuatro productos. Para ello es necesario fortalecer los vínculos comerciales mediante, por ejemplo, los tratados de libre comercio (TLC).

- **Comercio bilateral Corea del Sur - ALC: patrones y oportunidades**

El comercio entre Corea del Sur y ALC ha tenido un crecimiento rápido y sostenido, aumentando en promedio 17% al año desde 1990 hasta alcanzar los US\$54 mil millones en 2014. Las exportaciones de ALC a Corea del Sur son más diversificadas y ponderadas hacia productos manufacturados, a diferencia de las exportaciones a China, más concentradas en materia prima.

Los lazos comerciales entre Corea del Sur-ALC se han estrechado en los últimos años, si bien aún se ubican en niveles modestos. La participación de Corea en las exportaciones regionales aumentó de 1.1% a 1.3% entre 2000 y 2013, mientras que su peso en las importaciones pasó de 1.8% a 3.1%. Por su parte, la participación de la región en las exportaciones coreanas aumentó de 5.7% a 6% en igual período, y en las importaciones pasó de 2.9% al 3.5%.

El primer país latinoamericano en firmar un TLC con Corea fue Chile, en febrero de 2003. En los años siguientes, el comercio bilateral entre ambos países creció notablemente. Según un informe conjunto del gobierno coreano y del BID, el comercio bilateral creció de US\$1.575 millones en 2003 a US\$7.116 millones en 2013, multiplicándose 4.4 veces. Las exportaciones chilenas a Corea pasaron de US\$1.100 millones a US\$4.700 millones en el mismo período, un aumento de más de 400%. Luego Corea firmó un TLC con Perú en 2010. Las exportaciones peruanas a Corea, que eran de unos US\$ 900 millones en 2009 aumentaron, en cuatro años, a US\$1.983 millones, más de 100% de crecimiento.

En febrero de 2013, luego de cinco años de negociaciones, Corea firmó un TLC con Colombia. En febrero de 2018 con Costa Rica, Panamá, Honduras, Nicaragua y El Salvador. El Gobierno coreano también viene teniendo, desde hace un tiempo, negociaciones con México y el Mercosur para firmar acuerdos comerciales. Estas iniciativas son fundamentales para superar las dificultades aun existentes en el comercio y la inversión de Corea con ALC.

La IED de Corea a ALC también ha crecido de forma impresionante, aunque desde un nivel muy bajo. En el periodo 2000-2014, el flujo acumulado de inversión de Corea en ALC llegó a US\$12.821 millones, aumentando más de 21 veces. Principalmente, se concentró en Brasil (43.5%), México (22.6%), Panamá (17.2%) y Perú (11.3%), que en conjunto representaron el 94.7% de la inversión proveniente del país asiático. En Brasil predomina la IED coreana en manufacturas, seguida por la minería; en Chile y Perú las inversiones en la minería predominan; en Panamá, se orienta mayoritariamente a los servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles, así como al transporte; y en México se concentró en industrias que producen principalmente para la exportación.

- **El Golfo Árabe: mercado potencial**

La relación de los países de ALC con los del golfo árabe es débil, apenas comercian entre sí a pesar de ser complementarios. En 2018, el intercambio fue de US\$16.300 millones, suma que representa 7% del comercio con Europa, unos US\$230.000 millones.

Cientos de productos comercia ALC con el resto del mundo, pero no con los países del golfo. Por ejemplo, los Emiratos Arabes Unidos compran US\$1.600 millones de cobre al año mientras que ALC exporta US\$15.500 millones de este metal, pero ninguno de estos intercambios ocurre con la región. Brasil exporta aeronaves a todo el mundo, pero no al golfo. Se estima que, con mayor presencia y promoción comercial, las exportaciones podrían aumentar US\$3.300 millones al año. Chile abrió en 2006 una oficina de negocios en Dubái y luego una embajada en 2009. Al año siguiente las empresas chilenas invirtieron US\$1.500 millones.

A la fecha no se tiene ningún acuerdo comercial con el golfo, pero se estima que con estas medidas se podría incrementar el intercambio comercial a US\$9.800 millones (Moreno, 2019).

3.6 Medio ambiente y cambio climático

El mundo ya está presenciando su impacto en los sistemas naturales, en los medios de subsistencia y la seguridad de mucha gente. Las sequías, inundaciones, tormentas y otros desastres provocados por el cambio climático han aumentado en frecuencia y gravedad en las tres últimas décadas, incrementando los daños causados al sector agrícola de muchos países en desarrollo y el riesgo de una creciente inseguridad alimentaria (FAO, 2015)¹².

El incremento de la temperatura hace del campo menos productivo y el proceso de urbanización aumenta. Con ello se genera una mayor competencia por obtener los recursos y servicios básicos de las ciudades de todo el mundo, que son cada vez más escasos .

Estas tendencias subrayan el vínculo entre la pobreza y la vulnerabilidad a los peligros naturales (UNRISD, 2017), También exponen la inequidad, ya que los países y las poblaciones que probablemente resultan más perjudicados por los impactos del cambio climático son a menudo los menos responsables de causarlos, y tienen capacidad y recursos limitados para hacer frente a las consecuencias.

Al respecto, Eco Experts, una página web británica especializada en temas de ahorro energético, en base a datos del ranking Notre Dame Global Adaptation Initiative (ND-GAIN) de la Universidad de Notre Dame en Estados Unidos graficó cuáles son los países del mundo que están mejor preparados para adaptarse al cambio climático. El ranking analiza varios factores para determinar la vulnerabilidad de cada país y su preparación para enfrentar los cambios. Entre las características a considerar se encuentran la calidad de la infraestructura, la capacidad tecnológica, la estabilidad política y la capacidad de gestores de tomar medidas de prevención. Los países mejor posicionados son aquellos que, a causa de su desarrollo industrial, más contribuyeron al calentamiento global. Por su parte, en la región solo Uruguay y Chile son los países menos vulnerables.

En ese sentido, el Banco Mundial afirma que, si no se adoptan urgentemente medidas para reducir la vulnerabilidad, brindar acceso a los servicios básicos y generar resiliencia, para 2050 unos 17 millones de personas de América Latina serían desplazados por motivos climáticos. Estos migrantes se sumarán a los millones de personas que ya están moviéndose dentro de sus países por razones económicas, políticas o sociales. A nivel mundial, el número de desplazados alcanzaría los 143 millones de personas.

Solo mediante una acción concertada, que incluya esfuerzos globales para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y una sólida planificación del desarrollo en los países, esta cifra podría reducirse significativamente, hasta en 80 % (Banco Mundial, 2018). Hay una brecha considerable de financiación para adaptación, que se estima que se incrementará significativamente en el futuro. Los costos anuales de adaptación podrían variar de US\$140 mil millones a US\$300 mil millones para 2030 y de US\$280 mil millones a US\$500 mil millones para 2050¹³.

Resiliencia urbana y rural ante eventos extremos: acciones contracíclicas para una rápida recuperación

A nivel mundial, las ciudades ocupan aproximadamente 2% de la superficie total del planeta, sin embargo, generan el 70% del PIB, consumen más de 60 % de la energía, generan el 70% emisiones de gases de efecto invernadero y 70% de los residuos sólidos¹⁴.

La ONU señala, además, que de 1990 a 2014, se pasó de 10 a 28 megaciudades¹⁵, siendo, en ese momento Tokio la mayor de ellas con 38 millones de habitantes. En ese año, las megaciudades acogían en conjunto a 453 millones de personas, o un 12 % de la población urbana mundial. De ellas, 16 estaban en Asia, cuatro en América Latina, tres en África y un número similar en Europa, y dos en América del Norte. Para el 2030, se calcula que habrá 41 ciudades con más de 10 millones de habitantes.

En el caso de ALC, desde la segunda parte del siglo XX se ha producido una rápida urbanización. Este proceso empezó tempranamente en la región y siguió desarrollándose con vigor, aunque con menos ímpetu que en el pasado. La tasa de urbanización de la región superó el 50% en los comienzos de los años sesenta, el 60% en 1975, el 70% en 1990, y alcanzó el 80% en 2013. Los primeros dos saltos fueron cumplidos en apenas 15 años, y el tercero tardó aproximadamente 23 años en llegar (Cepal, 2014).

12 La demanda de energía de la región para el 2030, podría aumentar un 75 %.

13 Sin embargo, persisten grandes brechas de información en todos los sectores y para diferentes impactos, especialmente con la omisión de estimaciones de costos de adaptación para la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas, por lo que es posible que los costos de adaptación se aún mayores. United Nations Environment Programme – UNEP (2018).

14 Informe Perspectivas Mundiales de Urbanización de la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (DESA), 2014.

15 Ciudades con más de 10 millones de habitantes.

A ese ritmo del proceso de urbanización en ALC se estimaba que en pocos años superaría el 90%, convirtiéndola en la región de mayor concentración urbana del planeta. Aunque no se ha llegado a esos niveles, datos del 2015 dan cuenta de que la tasa de urbanización en ALC habría llegado a 82.1%, la más alta del mundo.

La población urbana mundial pasó de 2.300 millones de personas en 1994 a aproximadamente 7.500 millones en 2019, y se prevé que ascienda a 6.300 millones para 2050. Las urbes actuales o nuevas deberían asimilar a 1.400 millones de personas más en Asia, a 900 millones en África y a 200 millones en América Latina y Caribe (ONU, 2014), (ONU-Habitat, 2016).

La urbanización crea importantes oportunidades para el desarrollo socioeconómico y un estilo de vida sostenible que está ejerciendo presión en la infraestructura y la demanda de recursos, sobre todo en los sectores de energía, educación, salud, transporte y comunicaciones; el desarrollo de sectores o actividades generadoras de empleo, para una fuerza laboral joven y empoderada que presiona por tener una mejor calidad de vida y de bienes públicos, sustentabilidad ambiental, mayor inclusión social y económica, y participación política. Ello frente a un panorama económico internacional que muestra perspectivas de recuperación, pero con más incertidumbre y con estados que carecen de la agilidad y de los recursos para atender sus demandas.

Ciudades resilientes como oportunidad de crecimiento

Hasta 2016, se estimaba que para el 2030 el cambio climático y los desastres naturales generarían pérdidas de US\$314.000 millones al año en las ciudades de todo el mundo, mientras que 77 millones de personas vivirían y trabajarían en condiciones de pobreza. Sin embargo, las pérdidas producidas en los primeros meses de 2017 por los huracanes en Norteamérica y el Caribe, las lluvias intensas e inundaciones en América del Sur —Perú, Ecuador y Argentina— y los terremotos en México, ya superaban ese monto de pérdidas.

Si, tal como se pronostica, estos fenómenos cada vez serán más recurrentes y destructivos —volviendo habitual la interrupción de servicios básicos, medios y vías de transporte; afectando el normal desarrollo de las unidades productivas; y generando desabastecimiento de alimentos—, las ciudades latinoamericanas deben transitar el camino para convertirse en resilientes y proteger a sus habitantes, sus bienes y asegurar el mantenimiento de la funcionalidad de la infraestructura ante los eventos extremos. En general, tienen que ser capaces de aumentar su resiliencia o capacidad para recuperarse ante estas eventualidades.

Visto desde el lado económico, convertir en resilientes las ciudades es una oportunidad por el impacto que tendrían las inversiones como fuente de crecimiento y el ahorro que significa una acción preventiva. Se estima que, por cada dólar invertido en la prevención, se ahorran entre cinco y diez dólares en pérdidas económicas.

Para atender las crecientes necesidades de bienes y servicios públicos de esta población, se requieren políticas, programas y proyectos liderados desde el Estado en alianza con el sector privado que permitan promover un desarrollo sostenible e inclusivo, lo que exigirá de grandes montos de inversión en los distintos sectores. A diferencia de la década pasada, los márgenes de acción de los países de ALC para realizar las inversiones requeridas son limitados.

3.7 Tendencias en los flujos globales de inversión a nivel mundial

La desaceleración de la economía mundial también tuvo impactos en el acceso a recursos externos de largo plazo para la inversión, sobre todo para los países en desarrollo. Los flujos de capital han manifestado alta volatilidad, y los ingresos de IED hacia los países en desarrollo en general, fueron negativas en el periodo 2015-2017, lo cual evidencia los complejos retos de financiar el desarrollo sostenible a largo plazo (ONU, 2017).

En el 2018, las entradas globales de IED cayeron 19%, a un monto de US\$1.18 trillones, su nivel más bajo de los últimos 10 años, pero se espera una ligera mejora en 2019. La caída de la IED se concentró en los países desarrollados, mientras que en los países en desarrollo se mantuvo más o menos estable (Unctad, 2018).

Cuadro N°3: Flujos financieros netos hacia países en desarrollo: 2012-2017
(En miles de millones de US\$)

	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Países en desarrollo	213.85	365.53	44.10	-446.21	-403.76	-339.8
Flujos de IED	434.85	457.54	402.83	431.25	209.21	199.3
Inversión en cartera	93.16	-14.57	6.47	-412.93	-218.14	200.1-
Otra inversión	-314.00	-77.45	-365.20	-464.53	-421.83	-399.2
Mov. De reservas internac.	-471.82	-667.71	-313.03	435.42	215.17	400.00
América Latina y el Caribe	221.16	212.45	260.10	182.72	113.41	121.75
Flujos de IED	150.17	144.35	141.04	133.90	131.91	147.87
Inversión en cartera	95.28	106.99	117.64	60.36	47.23	n.a
Otra inversión	-24.28	-38.89	1.42	-11.54	-65.73	n.a
Mov. De reservas internac.	-59.54	-6.33	-37.94	32.69	4.59	n.a

Fuente: ONU (2016), y Banco Mundial (2018)

(a). Estimados de UNCTAD (2018)

(*) Un signo (-) expresa incremento en el nivel de reservas internacionales

Estados Unidos siguió siendo el principal receptor de inversión en 2018, con un total de US\$226 mil millones, 18% menos que en 2017. En segundo lugar, China alcanzó un récord de inversión de US\$142.000 millones en 2018, un 3% más que en 2017. El Reino Unido superó a Hong Kong, convirtiéndose en el tercer mayor receptor de IED (ver gráfico N°10). La disminución se concentró en los países desarrollados, especialmente de Europa, por la repatriación de utilidades de las corporaciones multinacionales estadounidenses luego de la reforma del impuesto a la renta corporativa en el país (Unctad, 2019).

Gráfico N°9: Entradas de IED por regiones, 2017 y 2018*
(Miles de millones US\$)

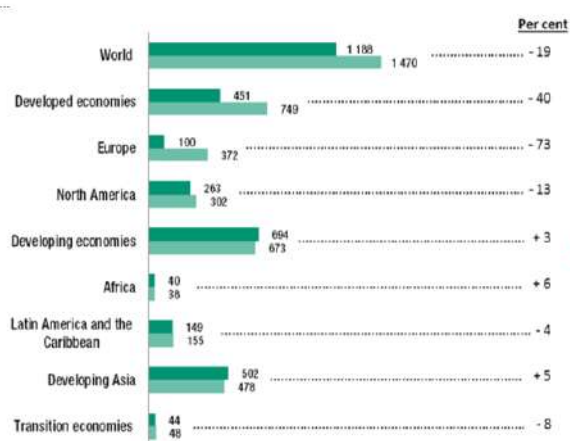
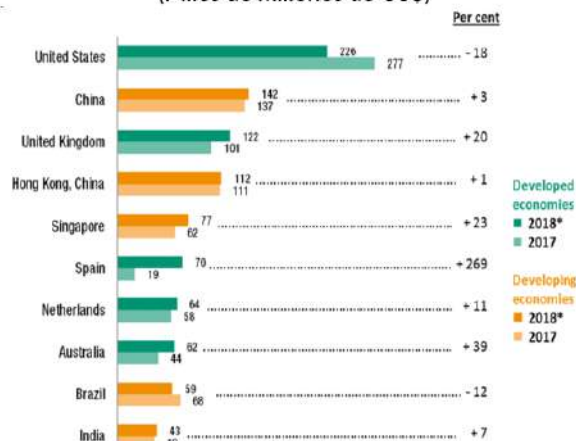


Gráfico N°104: Entradas de IED en los 10 principales países, 2017 y 2018*
(Miles de millones de US\$)



(*) Preliminar/ Fuente: UNCTAD

3.8 Dinamismo del comercio de servicios

El comercio mundial de bienes y servicios se espera que tenga un crecimiento menor en 2019, en línea con la desaceleración del crecimiento de la economía mundial. La Organización Mundial de Comercio (OMC) advirtió que los distintos conflictos comerciales están afectando la confianza empresarial y las decisiones de inversión, por ello redujo sus perspectivas para el comercio mundial de 2019.

En este clima de crecientes amenazas para el comercio es de esperarse perspectivas mucho más pesimistas de la evolución del comercio mundial. Después de una caída provocada por la crisis financiera de más de 10% en el volumen del comercio en 2009, un récord en la actualidad, la recuperación ha sido débil. Tras el breve repunte de los años 2010 y 2011, su crecimiento fue solo de 3.6% en promedio del 2012 al 2018, aproximadamente la mitad del ritmo anual promedio de los 20 años previos a la crisis. Esta desaceleración va a la par con la débil recuperación de la economía mundial después de la crisis (FMI, 2016).

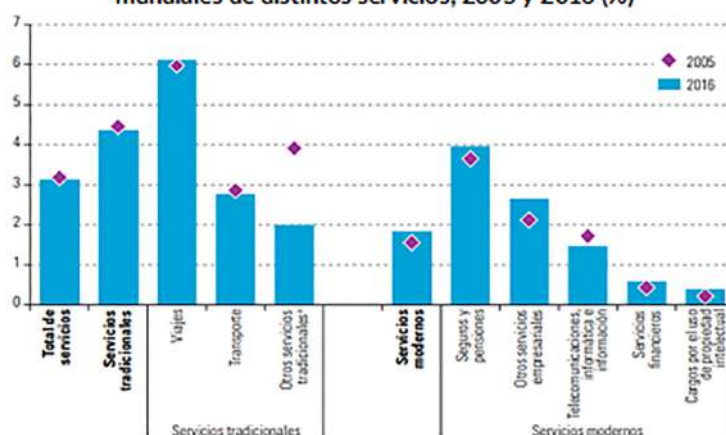
En cuanto a las exportaciones de servicios, estas aumentaron su participación en el comercio mundial, pero ALC está rezagada. En 2016, su participación en las exportaciones mundiales del total de servicios fue apenas de un 3.1%, comparada con casi un 6% en las exportaciones mundiales de bienes. En la última década, la participación de las exportaciones de servicios de ALC ha tenido un aumento débil, al pasar del 14.1 en 2005 a 15.2% en 2015. A pesar de ello, en ese mismo periodo, la participación de la región en el comercio mundial de servicios se contrajo de 4.2% a 3.1%. Muy por el contrario, para el caso de los países en desarrollo asiáticos, cuya participación en este campo se incrementó gracias al desempeño de China e India. Según diversos organismos internacionales, el futuro está en la exportación de servicios, que actualmente representan 22% de las exportaciones mundiales y se proyecta que en los próximos años supere el 40%.

En ALC la cuota en las exportaciones de servicios tradicionales (4.4 % en 2016) fue mayor que la que alcanzó en las de servicios modernos (1.8%). América del Sur es el mayor proveedor de servicios de la región y en 2016 concentró 75% de las exportaciones totales (Cepal, 2017).

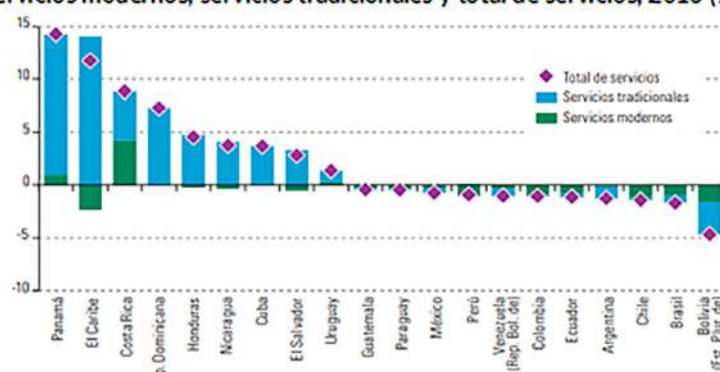
Centroamérica y el Caribe figuran en segundo lugar en las exportaciones de servicios (con el 22% cada uno), seguidos por México (18%). El Caribe y México representaron cuotas pequeñas de las exportaciones de servicios modernos¹⁶ de ALC, que reflejan su especialización en servicios tradicionales, en particular el turismo. La participación de Centroamérica en esa categoría fue de 16%.

Los servicios modernos representaron solo 30% de las exportaciones de la región, en comparación con el 50 % a nivel mundial. América del Sur representa tres cuartas partes de las exportaciones de servicios modernos de la región.

Grafico N°11: América Latina y el Caribe: Participación en las exportaciones mundiales de distintos servicios, 2005 y 2016 (%)



América Latina y el Caribe (subregiones y países seleccionados): Saldo del comercio de servicios modernos, servicios tradicionales y total de servicios, 2016 (% PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina (Cepal)

16 Telecomunicaciones, financieros, seguros, pensiones, regalías y otros servicios empresariales)
17 Transporte, turismo, construcción, servicios personales, culturales y recreativos, y gubernamentales.

El gran interés comercial por los servicios se evidencia en el hecho de que, entre 2005 y 2016, el valor de las exportaciones mundiales de servicios modernos creció a un promedio anual de 6.7%, en comparación con 4.5% de las exportaciones de servicios tradicionales¹⁷ y de 3.9%, en el caso de las exportaciones de bienes.

4. Líneas de acción y desafíos de la Banca de Desarrollo de ALC

Hoy existe una visión más equilibrada de los roles que puede asumir el funcionamiento del mercado y los que requieren la presencia de un Estado modernizado en su estructura y eficaz en su acción. El grado en que se alcance la complementación entre ambos es un elemento que se considera clave para enfrentar los desafíos y necesidades en el orden interno y externo.

Igualmente, existen los fundamentos suficientes que justifican la intervención del Estado en el sistema financiero. En primer lugar, cubrir fallas de mercado derivadas de la existencia de asimetrías de información en el crédito, por ejemplo, a las mipyme; segundo, contribuir en el financiamiento de proyectos intensivos en capital, de larga maduración y/o con externalidades positivas; en tercer lugar, compensar el desinterés de las instituciones privadas de actuar en zonas aisladas, sin escala mínima suficiente o de muy bajos ingresos y, cuarto, desempeñar una función anticíclica frente a shocks externos desfavorables¹⁸.

Por otra parte, en los últimos diez a doce años, los bancos de desarrollo (BD) de ALC se han ido consolidando como uno de los principales instrumentos para la implementación de un conjunto de políticas públicas de financiamiento dirigidas al desarrollo productivo, inclusivo y sustentable de los países de la región.

No obstante, los avances experimentados en algunos países de ALC, los desafíos de la BD son inmensos. Sin duda, su papel será importante para atender esos desafíos y contribuir al progreso económico y social de nuestras naciones. Algunos desafíos persisten desde un pasado lejano y otros son propios de este siglo.

Lo referido en el punto anterior y muchos otros aspectos relevantes que veremos en esta sección constituyen retos y desafíos para los estados y sus instituciones, entre las cuales se encuentra la BD que, por su razón de ser, tiene que financiar proyectos de larga maduración o de mayor riesgo, a empresas más pequeñas, actividades o productos nuevos de los cuales se tiene poco conocimiento en el mercado financiero; localidades o territorios alejados que no cuentan con oferta financiera y, en general, atender la demanda de financiamiento de actividades, sectores, territorios potencialmente rentables económica y socialmente; así como identificar oportunidades de negocio y orientar a los estados en las políticas de financiamiento para el desarrollo.

En una encuesta realizada por ALIDE en 2016 sobre detección de necesidades y líneas de acción de la BD, se identificaron, en términos generales, cuatro grandes áreas hacia donde se orientaría el accionar en los próximos años: Inclusión financiera y banca digital; infraestructura económica y social; innovación y desarrollo tecnológico; y medio ambiente y cambio climático.

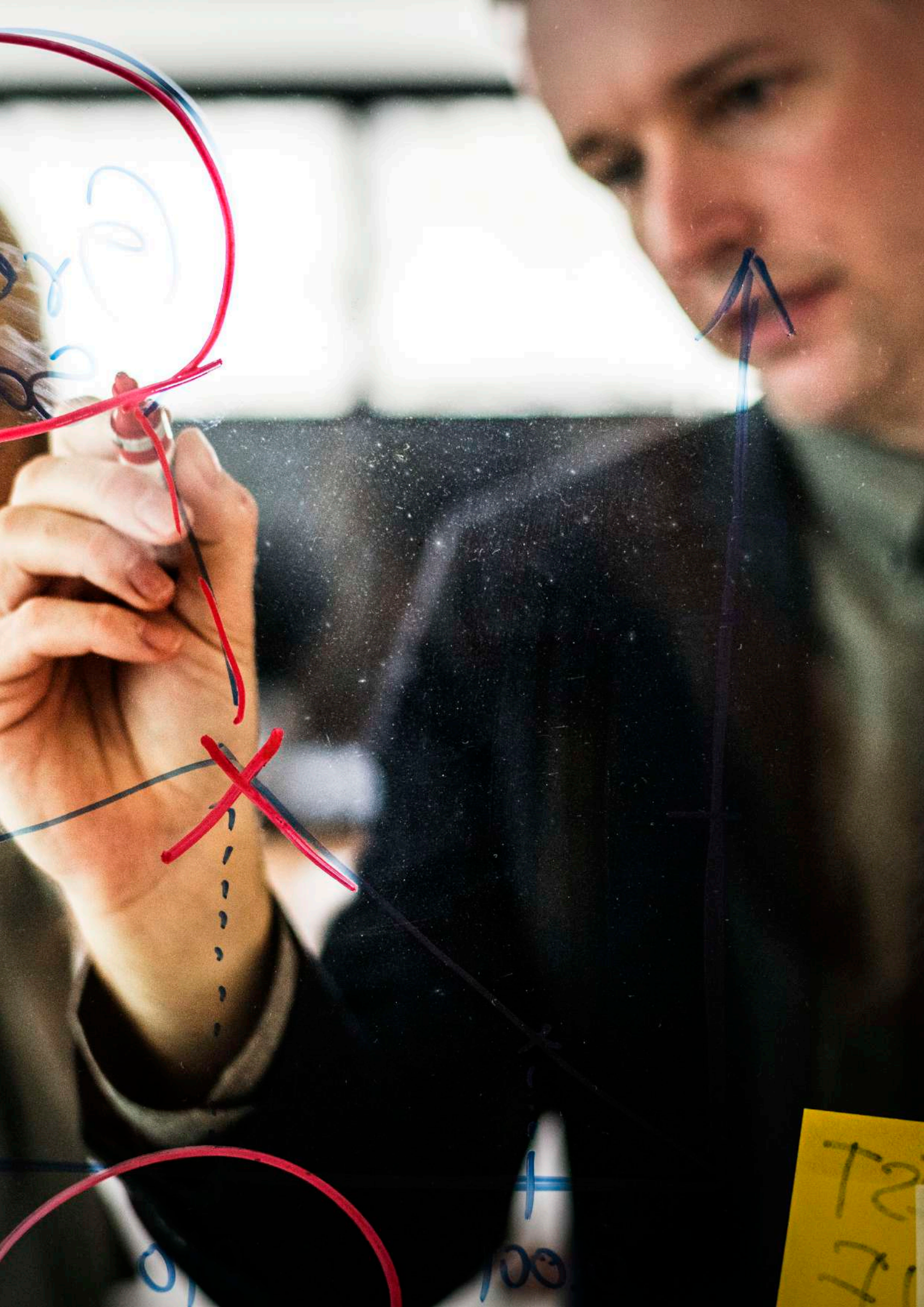
a) Inclusión e integración financiera y banca digital

La inclusión e integración financiera va más allá de la inclusión de personas, debe considerar a las empresas más pequeñas, actividades o productos nuevos de las cuales se tiene poco conocimiento en el mercado financiero, proyectos de alta rentabilidad social y localidades alejadas y carentes de servicios. Existe una serie de indicadores que dan cuenta de que la inclusión financiera en ALC es menor al promedio mundial. Un indicador clásico refiere el porcentaje de población mayor a 15 años que posee cuenta bancaria en instituciones financieras formales. En ALC 40% de esta población tiene una cuenta bancaria, frente a un promedio mundial del 50% y un máximo en los países de la OCDE de 90%. Existe un conjunto de experiencias innovadoras para una mayor inclusión financiera, pero aún su impacto no ha sido significativo en el mercado financiero. El desafío es, por tanto, crear productos que logren satisfacer las necesidades de este segmento de clientes en condiciones costo-efectivas.

18 Calloia Fernando (2018).

19 Internet World Stats. Datos del 30 de noviembre de 2016.

20 Indicadores de Desarrollo Mundial (World Databank, 2016) del Banco Mundial.



T2
I1

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han impactado en la actividad financiera y lo van a seguir haciendo, con mayor velocidad en los próximos años. El desafío es utilizar esta tecnología para poder cumplir su misión con un uso más eficiente de los recursos, la mejora del proceso de inclusión financiera y evitar que se genere una brecha mayor entre incluidos y excluidos tecnológicamente.

En ALC hay más teléfonos móviles que cuentas bancarias y más de 344 millones de personas, o 55% de su población, conectadas a internet. También hay más suscriptores de internet¹⁹ por banda ancha fija que en cualquier otra región en desarrollo del mundo, aparte de Asia oriental, el área más poblada del planeta²⁰. El crecimiento generalizado de las TIC está impulsando el comercio electrónico y posibilita que se desarrollen más emprendimientos, mejoren su productividad y accedan a nuevos mercados. Además, las TIC ofrecen a las instituciones financieras, sistemas más eficientes y servicios accesibles que las personas pueden utilizar en todo momento, desde cualquier lugar a través de un dispositivo electrónico. De acuerdo con GSMA, en 2021 ALC ocupará el segundo lugar a nivel mundial en cuanto a la base instalada de teléfonos inteligentes, tan solo detrás de Asia (El País, 2016). En la medida en que mejore la velocidad del internet y se cuente con infraestructura más avanzada en la región, estas cifras continuarán subiendo.

ALC se ha convertido en un terreno fértil para la disrupción de las fintech. Según la Asociación Latinoamericana de Capital de Riesgo (Lavca), el sector atrajo 40 % del total invertido por fondos de capital privado latinoamericano y extranjero en TIC en el primer semestre de 2016, comparado con 29% en 2015.

La CAF sostiene que “parte del mundo financiero todavía discute si en realidad puede hablarse de disrupción en la industria bancaria, pues las empresas fintech todavía tienen una pequeña proporción del negocio bancario (1%) en Estados Unidos”. Greg Baxter, jefe de la Estrategia Digital de Citibank, advierte, sin embargo, que estamos al comienzo del ciclo de disrupción. En su opinión, la participación de mercado de las empresas fintech continuará en aumento hasta que se llegue a un punto de inflexión, cuya fecha es aún difícil de precisar. A partir de allí, las instituciones financieras que no se hayan transformado verán que su crecimiento será lento y luego comenzarán a declinar. “El tiempo en que esto ocurra será diferente alrededor del mundo, pero las tendencias serán consistentes: los bancos tradicionales que se adapten prosperarán, aquellos que no lo hagan tendrán dificultades” (Citi GPS, 2016).

Citi estima que esa participación de mercado crecerá hasta 17% en 2023 (Citi GPS, 2016). La tasa de disrupción será diferente en los países, dependiendo de su nivel de desarrollo, pero en especial de la interacción de distintas fuerzas en juego, entre ellas los hábitos de consumo, el nivel de penetración de celulares y principalmente de teléfonos inteligentes, el nivel de penetración de internet y la velocidad de transmisión de datos, el porcentaje de población bancarizada y las regulaciones gubernamentales.

No obstante, se espera que, lejos de haber un enfrentamiento entre fintech y bancos, lo más probable es que se generen sinergias, toda vez que se necesitan mutuamente, tanto en materia de infraestructuras como de servicios especializados y financiación. Hoy en día existe una colaboración cada vez más estrecha entre ambos sectores, pero todavía sigue siendo mucho menor de lo que debería ser.

La tendencia que se ve en la banca está encaminada hacia la integración de todos los canales existentes en el mercado, la llamada omnicanalidad, debido a que la innovación empieza por migrar de lo manual a lo digital. Los canales usados por la banca están cambiando para que exista menos interacción física con los clientes: menos transacciones en agencias y más interacción en canales digitales. Las TIC son un importante soporte para el desarrollo de productos en el ámbito financiero que, operados a través de plataformas digitales, permiten la masificación de créditos, direccionar mejor los apoyos, atención en tiempo real y a bajo costo, provisión de un conjunto de servicios, atención oportuna e independiente de la distancia, vinculación y realización de negocios entre los clientes.

El rol y responsabilidad de estas instituciones ha sido facilitar mecanismos y acciones que favorezcan la inclusión financiera. El 30.6% de los bancos de desarrollo ofrecen servicios de banca electrónica y 14.3% ofrecen productos que se dan mediante plataformas tecnológicas que facilitan el desarrollo y distribución de nuevos productos de una manera ágil, para las mipymes.

21 (empresas de servicios financieros que utilizan la última tecnología digital y herramientas asociadas como el Big Data para ofrecer productos y servicios innovadores.

22 Estrategia y gestión de canales que tiene como objetivo la integración y alineación de todos los canales disponibles, con el fin de brindar a los clientes una experiencia de usuario homogénea través de los mismos. (Deloitte, 2015).

23 Ketterer, 2018.

Es muy importante que la BD esté en la frontera tecnológica. Para ello, lo prioritario es conocer los desarrollos que están teniendo lugar en el mundo de las fintech. De este modo, será posible seleccionar aquellos modelos que son apropiados para la práctica de la BD y determinar si la inversión que se requiere tiene sentido desde el punto de vista de la eficiencia de la actividad. Por lo tanto, la BD tiene que:

- **Aprovechar las oportunidades ofrecidas por las innovaciones en el espacio digital.** Los bancos de desarrollo podrían crear líneas de financiamiento acompañadas de asistencia técnica, para que las pymes pudieran adoptar tecnologías digitales que les permitirían mejorar la eficiencia de sus procesos productivos e insertarse en las plataformas internacionales de comercio y de pagos. Los bancos que operan en segundo piso deberían considerar la posibilidad de incluir, entre los intermediarios elegibles para el repase de fondos, a aquellas plataformas digitales de financiamiento «alternativo» que cumplieran ciertas condiciones de solvencia. De este modo, se conseguiría extender la red de entidades capaces de repasar fondos a las empresas y también se ampliaría el conjunto de instrumentos financieros a disposición de las mismas, con los ofrecidos por esta nueva clase de intermediarios, complementando así la oferta tradicional de la banca comercial²⁴.
- **Propiciar y canalizar el financiamiento para la creación de conocimientos,** sistematización y disseminación de plataformas tecnológicas, como las fintech. La inversión en estas iniciativas pasó de US\$12.000 millones en 2014 a US\$20.000 en 2015²⁵.
- **Operar por medios digitales.** Las nuevas generaciones tienden a utilizar los medios digitales e Internet. Una tendencia en el sector financiero es migrar hacia los canales digitales para proveer sus servicios. Operar sin sucursales significa 50% menos de costo y 90% menos de requerimiento de personal. 75% de los bancos espera incrementar sus servicios a través de Internet Banking, Mobile Banking y ATMs²⁶.
- **Adaptarse a los avances de la nueva tecnología.** En ALC, 35% de los bancos considera que no satisface las necesidades de los millennials, que representan un 30% de la población y 71% admite no tener la capacidad para adaptarse rápidamente a los avances de la tecnología. Sin embargo, se prevé que este segmento etario será la principal fuerza consumidora y laboral²⁷.
- **Realizar algunos ajustes en su estructura, organización y, especialmente, en su tecnología,** para poder implementar con la mayor eficiencia posible las oportunidades de negocio. La tecnología bancaria está en pleno proceso de transformación, principalmente, como consecuencia del surgimiento del fintech. Al respecto, es importante destacar que más allá de las nuevas técnicas y modelos de negocio de intermediación financiera que podrían competir con el sistema bancario tradicional, fintech tiene otra vertiente más interesante para los propósitos de la BD.

b) Apoyo a las pymes y el empleo

Un aspecto crítico de la acción de la BD es la promoción del acceso a servicios financieros para las empresas pequeñas. Atender a este tipo de clientes implica ingresos más reducidos, mientras los costos administrativos siguen siendo iguales o aún mayores que aquellos de operaciones de mayor tamaño, o con clientes en zonas rurales apartadas de los grandes centros urbanos. El riesgo también es mayor, ya que estas empresas no tienen activos significativos para proveer como garantía. Es por ello que este segmento de las empresas está en general subatendido por la banca privada tradicional.

- **Apoyar al mejoramiento de la gestión y acceso a financiamiento de las empresas de menor tamaño** a fin de acompañar su crecimiento y mejorar su inserción en los mercados internacionales y en eslabones más sofisticados de las cadenas globales de valor. Quizás poner mayor énfasis en las cadenas regionales podría ser mucho más factible, dado el conocimiento y las relaciones entre los BD.

24 Wardrop Robert y otros (2016) "Breaking New Ground: The Americas Alternative Finance Benchmark King Report" Cambridge Centre for Alternative Finance. Abril. <https://www.jbs.cam.ac.uk/fileadmin/user_upload/research/centres/alternative-finance/downloads/2016-americas-alternative-finance-benchmarking-report.pdf (Tomado de Ketterer, 2016).

25 Centro de Innovación BBVA, 2015.

26 Idem.

27 Estudio realizado por el programa GMix de la Universidad de Stanford y Technisys, 2015.

28 Bank of America Merrill Lynch Global Research, 2016.

29 FMI (2018).

• **Creación de empleos.** La pérdida de empleos por los avances tecnológicos no solamente se circunscribe al sector financiero sino también a sectores que aparentemente eran intensivos en mano de obra. Con el mercado de robots y las soluciones de IA se espera que, en 2019, lleguen a los US\$153.000 millones²⁸. Entonces las pequeñas empresas que crean cuatro de cada cinco empleos tienen una relevancia significativa, sobre todo las empresas innovadoras que constituyen las empresas del futuro y serán las que creen los nuevos empleos que compensen los que se pierden al incorporar modos y tecnologías de producción modernas. Por ello, no llamó la atención que las deliberaciones del G20 en Argentina, en 2018, se centraran en una variedad de otras cuestiones esenciales para elevar la productividad y fomentar un crecimiento más resiliente y de base más amplia, entre ellas, el futuro del trabajo, en vista de los rápidos avances tecnológicos²⁹.

• **Apoyo a la adopción y uso de tecnologías de la información y comunicación con las pymes.** Los modelos de negocios y la vinculación de las empresas a los mercados están cambiando radicalmente. En un mundo cada vez más interconectado, el comercio electrónico, que en 2017 fue utilizado por unos 1.600 millones de usuarios en todo el mundo que han hecho compras en Internet, gastando casi US\$2 billones, cifra que se estima podría duplicarse en 2020, no está siendo aprovechado por las pymes.

Por ejemplo, en Canadá 51 % de las personas y 47 % de las empresas compra bienes y servicios online; pero, solo 41 % de las pymes tiene página web, de ellas 13 % venden sus productos por internet. Las causas indicadas por las pymes para no utilizar este canal de venta, es porque no lo requieren para su negocio (61.9%), no saben utilizarlo (8.2%), problemas de seguridad y costo (1.8%). Trabajar en esta línea de apoyo a las pymes para ampliar sus mercados y tener mayor exposición al mundo y mejorar la calidad y competitividad de sus bienes y servicios es uno de los grandes retos de la BD³⁰.

• **Internacionalizar a las empresas para que accedan a mercados no tradicionales o nuevos mercados, principalmente con los que se tiene firmados acuerdos comerciales o por su** coyuntura económica son atractivos. Otros BD, buscan incrementar o mejorar la competitividad internacional de la producción de bienes y servicios que contiene mayor valor agregado.

La mayoría de bancos de desarrollo en la actualidad ofrece una diversidad de productos y programas orientados a apoyar la internacionalización de las empresas (74.1%), destacando los programas que financian a las pymes exportadoras (20%), la diversificación de la oferta exportable (16%); y la infraestructura logística (11%). Como instrumentos financieros están el crédito pre y post embarque (25%); crédito para inversión en actividades nacionales o en el exterior (23%), y garantías (18%). Además, estos instrumentos van acompañados de servicios de capacitación (25%) y asistencia técnica (19%); y en la misma medida fomentan la asociatividad y la integración en cadenas de valor de los exportadores (19%).

• **Para los emprendedores, utilizar una variedad de instrumentos financieros y no financieros, para cada etapa de madurez de las empresas; en la producción con valor agregado e inserción en cadenas globales de valor; a fin de mejorar su productividad y competitividad y lograr su internacionalización.** Así podemos citar el financiamiento con recursos no reembolsables de cofinanciación para encadenamientos productivos, innovación empresarial y conectividad. Si bien, no todos los bancos de desarrollo (67%) tienen un programa específico para el financiamiento de emprendedores, financian proyectos nuevos relacionados a emprendimientos tradicionales, y otros van incorporando programas específicos para emprendimientos innovadores. La mayoría de BD que cuentan con programas apoya a la formación y capacitación de los emprendedores (20%) e impulsan la integración de las empresas a cadenas de producción (12%). Sin dejar de lado, las facilidades que les brindan para la participación de emprendedores en ferias, centros de desarrollo empresarial, foros y reuniones, y financiamiento de ideas de negocios de jóvenes (12%). Los instrumentos financieros más utilizados son el crédito en el 36% de los casos, principalmente de mediano y largo plazo, y garantías en 17%.

• El crecimiento económico más inclusivo requiere de un sector financiero que responda a las necesidades tanto de hombres, mujeres y minorías. La mayor restricción de crédito para las pymes lideradas por mujeres, así como las brechas de género en la adopción de tecnología digital, reflejan la importancia de abordar las necesidades de distintos grupos. Los bancos de desarrollo pueden tener un papel más relevante en este ámbito, y generar un efecto demostración para el resto del sector financiero.

c) Infraestructura física y social

La infraestructura constituye un elemento central para el desarrollo económico. Las características de este tipo de inversión, de gran volumen y larga maduración, exigen la presencia de instituciones especializadas que logren interesar a intermediarios financieros privados en movilizar recursos hacia ese fin. Los BD tienen el prestigio, la experiencia y la capacidad para estructurar el financiamiento de inversiones en infraestructura, compartiendo el financiamiento con las instituciones financieras privadas.

Por su naturaleza, estos proyectos representan un desafío para las instituciones financieras privadas, porque la escala de las inversiones y los tiempos de maduración generan riesgos significativos, debidos a shocks en los costos de construcción, en la demanda por los servicios, cambios regulatorios, incertidumbre política, entre otros. En ese contexto es comprensible que, sobre todo en el caso de países en desarrollo, y en particular en ALC, la provisión de recursos en infraestructura haya estado mayormente a cargo de los gobiernos.

En la actualidad este no es el único camino a seguir. Por un lado, el sector público tiene limitados fondos para aportar, sobre todo por la restricción fiscal, y, por otro, la construcción y gestión de la infraestructura podría beneficiarse de una mayor participación del sector privado, tal como lo han demostrado las crecientes iniciativas de asociaciones público-privadas en el mundo y en la región. Los bancos de desarrollo podrían ser un instrumento útil para orientar fondos hacia este sector crucial en el desarrollo.

El 70.4 % de los BD latinoamericanos financian el desarrollo de infraestructura productiva y de servicios básicos. Principalmente, de rubros vinculados a la construcción de vías de comunicación (terrestre, aéreo y marítimo) (38%); agua y saneamiento (22%); generación de energía (17%) y distribución y logística (10%). La modalidad de financiamiento más utilizada es el crédito directo a privados, 26% principalmente para proyectos de pequeña y mediana envergadura, como los de generación de energía renovable. Le siguen en importancia los préstamos a través de gobiernos subnacionales (municipales, regionales o por estados) con 24% y los otorgados por la banca de segundo piso con 22%.

A pesar de las acciones de los BD con respecto a la infraestructura productiva, hay que destacar que el déficit de recursos públicos para su financiamiento agrava considerablemente el problema. Varios estudios concluyen que ALC necesita una financiación adicional para cubrir brechas en infraestructura del 2%–2.5% del PIB, unos US\$120.000–US\$150.000 millones al año. Si se consideran las necesidades de financiación adicionales para combatir el cambio climático y promover infraestructuras sostenibles la financiación necesitaría ser incrementada en unos US\$30.000–US\$50.000 millones al año³¹.

Al mismo tiempo, suponen un pasivo para la lucha contra el cambio climático, ya que su mal uso conlleva una mayor generación de gases de efecto invernadero. Adicionalmente, compiten por recursos de financiamiento con las inversiones a realizar en las áreas de mitigación y adaptación al cambio climático. Por lo tanto, dado que hay un conjunto de proyectos de infraestructura que no pueden ser financiados ni por el sector público ni el privado, existe un amplio consenso de una alternativa para afrontar estos niveles de inversión es estructurando financiamientos basados en asociaciones público privadas (APP). Es aquí donde los BD muestran una vez más su gran potencial, pues tienen la capacidad técnica y la hoja de balance suficiente como para ser muy efectivos en la identificación de los riesgos y en el diseño de los instrumentos para mitigarlos.

Los BD deben continuar desarrollando instrumentos y programas para financiar la infraestructura, que estén vinculados a los objetivos promovidos por el país; apoyar el desarrollo de programas nacionales de infraestructura; maximizar y facilitar la movilización de capital privado a proyectos de infraestructura; tomar riesgos, que el mercado no está dispuesto a asumir; hacer viables proyectos con rentabilidad social o rentabilidad económica; obtener o mejorar las condiciones de los financiamientos de largo plazo, para el desarrollo de proyectos con el otorgamiento de garantías; jugar un rol clave como catalizadores de proyectos para la transformación estructural de ALC, como el financiamiento de nueva infraestructura que tenga una característica particular a fin de optimizar el uso de los recursos, convergencia con los avances tecnológicos y naturaleza inteligente que contribuya en el largo plazo, a modernizar y aumentar la eficiencia de los sectores económicos, logrando un desarrollo sostenible y contribuyendo con el medio ambiente; apoyar el desarrollo de fondos de mercados de capital con énfasis en proyectos de infraestructura, y buscar la complementariedad de los recursos privados para financiar este tipo de proyectos, sindicando créditos para los mismos.

31 Tomado de Ketterer Juan Antonio (2018).

32 Tomado de Carranza Luis (2018).

Los bancos de desarrollo también pueden ejercer un papel relevante para aportar capacidades técnicas, para identificar proyectos, mejorar su diseño y planeamiento y realizar una correcta evaluación económica, social y de riesgos; y capacidades financieras, para proveer fondos propios y del sector privado creando vehículos financieros que, a través de la adecuada combinación de participaciones accionarias, préstamos, garantías y refinanciación a través de la emisión de bonos, puedan moderar los riesgos involucrados, para convertir la infraestructura en una nueva clase de activo atractivo para los fondos institucionales (fondos de pensión, fondos soberanos, aseguradoras) y otros inversores de largo plazo³². En ALC, los organismos regionales y multilaterales cumplen un papel importante promoviendo el desarrollo de vehículos financieros en colaboración con la banca de desarrollo local, extrarregional e inversores institucionales³⁶.

d) Medio ambiente y cambio climático

En materia de sustentabilidad medioambiental, la tarea de los BD se percibe aún más desafiante. Un campo donde los BD son pioneras, tanto en ALC como en Europa, es en la lucha contra el cambio climático. Al respecto, se vislumbra que en este ámbito se tendrían que movilizar mayores inversiones para proyectos de adaptación. Los BD han dado pasos en esa dirección, al extremo de que han movilizado últimamente casi la mitad de los recursos climáticos en ALC. Incluso, algunos BD han creado programas y productos “verdes” como el Programa EcoCasa, o la Estrategia de Negocios de Desarrollo Regional Sustentable; eficiencia energética, generación de energía de fuentes renovables, entre otros. Es necesario, igualmente, seguir profundizando la acción de los BD en esa dirección en el futuro inmediato. Más del 45% de los BD cuenta con algún programa, línea o iniciativa de financiamiento medioambiental o tiene algún componente de inversión para estos propósitos en sus programas normales.

La mayoría de las estimaciones apuntan a que la adopción de medidas de mitigación y adaptación al cambio climático costará unos US\$100.000 millones al año o 2% del PIB de la región. En ALC, se ha comprobado que en los últimos años los BD han sido pioneros en el desarrollo de estrategias de financiamiento muy innovadoras para mitigar los riesgos inherentes a las inversiones de esta naturaleza. Los programas han consistido en facilidades y mecanismos para proveer garantías a proyectos de energía renovable, programas de seguros para cubrir el desempeño energético de proyectos de eficiencia energética de pymes o para gestionar riesgos y monetizar beneficios en cadenas agrícolas³³.

Para solventar sus operaciones de financiamiento, los BD están ampliando sus fuentes de fondeo con la emisión de bonos verdes. Además, tienen la oportunidad de convertirse en actores de primer orden para canalizar recursos para inversiones en proyectos de adaptación y mitigación del Fondo Verde para el Clima (GCF, por sus siglas en inglés) y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF, por sus siglas en inglés), entidades encargadas del funcionamiento del mecanismo financiero de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Por ejemplo, Nacional Financiera (Nafin) de México emitió el primer bono verde en moneda local a fines de octubre de 2015 por un valor de US\$500 millones; el Banco Nacional de Costa Rica colocó US\$500 millones en abril de 2016, el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) concluyó en mayo de 2017 la captación externa de US\$1.000 millones. Esta operación fue la primera emisión internacional de bonos verdes de un banco brasileño. Igualmente, el Banco de Comercio Exterior de Colombia (Bancóldex), en agosto de 2017, emitió el primer bono verde en el mercado público de valores colombiano por 200 mil millones de pesos, equivalente a US\$70 millones. Posteriormente, otros bancos de desarrollo han realizado emisiones de bonos verdes.

Las instituciones que más movilizaron recursos climáticos en la región fueron los BD nacionales con un 48% y los bancos multilaterales responden por un 39%. El 87% de los recursos fue asignado para la mitigación del cambio climático. El foco de los proyectos fue la generación de energía a partir de fuentes renovables y el transporte, con cerca de 40% y 27%, respectivamente, del total de recursos de los BD nacionales y regionales³⁴.

Los BD cuentan con amplia capacidad de difusión en los mercados de crédito locales; viabilizan la identificación y generación de proyectos público-privados y la necesaria coordinación entre actores relevantes dentro de las agendas nacionales de cambio climático. Además, proveen fondeo de segundo piso que incentive la toma de riesgo por parte de los intermediarios financieros; otorgan garantías parciales de crédito, financiamiento sindicado con intermediarios financieros y agencias nacionales con fondos ad hoc. En caso de existir fondos

concesionales, proveen apoyos que permiten reducir costos, asistencia técnica no reembolsable otorgada por entidades locales o extranjeras para la estructuración de proyectos.

De hecho, en las emisiones de bonos verdes en los mercados internacionales originadas en ALC prevalecieron las concretadas por los BD, que representaron casi el 60% de las emisiones de la región, mientras alrededor de un tercio del total de emisiones en los mercados locales fueron también realizadas por los BD³⁵.

En el caso de las economías más pequeñas de ALC o con limitado acceso a los mercados internacionales de capitales, el papel de los BD es crucial para facilitar los procesos de desarrollo de capacidades y facilitar la movilización de recursos, mientras que los bancos multilaterales contribuyen a este proceso con financiamiento directo y asistencia técnica para hacer posible las emisiones de bonos verdes.

e) **Innovación y desarrollo tecnológico**

La baja productividad y competitividad de los países de ALC va en paralelo al déficit en innovación. Si bien es cierto que el gasto en Investigación y Desarrollo (I+D) ha venido aumentando lentamente desde el 2007, también es verdad que aún está alejado de lo que ocurre en los países de la OCDE y de Asia. En ALC, la inversión en I+D ronda el 0.7% del PIB (Unesco, 2015), lo cual es un avance con respecto al 0.48% de 1990 y al 0.57% de 2000. De todas formas, es mucho el camino que debe recorrer para alcanzar al menos el promedio mundial 1.7%. Ni que pensar en cifras similares al 2.4% de Estados Unidos y Europa Occidental, o al 3.7% de Corea del Sur, al 3.9% de Finlandia o al 4.3% de Israel³⁶.

A nivel empresarial, la cifra no es muy diferente. Si bien la región es líder en emprendimiento entre economías emergentes, está en la cola de la innovación, un resultado del que no se escapan incluso las empresas multinacionales. La inversión en I+D de las multinacionales chinas es 34 veces mayor que las multilaterales manufactureras, a excepción de Brasil; y las multinacionales de países más desarrollados invierten 40 veces más (Banco Mundial, 2014).

Un aspecto clave de la acción de los BD es el fomento del desarrollo y la innovación empresarial. Al considerar los beneficios estrictamente financieros en la asignación de recursos, la banca privada tradicional no provee el nivel adecuado de fondos para actividades como la I+D que pueden generar beneficios y externalidades positivas sobre el resto de la economía.

El desarrollo de estas actividades no solo requiere asignar fondos a determinadas empresas o proyectos, sino también complementarlas con otras actividades como capacitación (tanto de emprendedores como de trabajadores), creación de redes empresariales, provisión de ciertos bienes públicos al interior de las cadenas productivas, cambios normativos, entre otras.

La BD puede tener un rol positivo para cubrir estas necesidades que no están bien atendidas por la banca privada, sin perjuicio de los mayores riesgos involucrados. Eso requiere de capacidades para movilizar recursos usando diversos instrumentos del mercado de capitales, así como herramientas de análisis y conocimiento que permitan identificar empresas, sectores y proyectos con potencial. En términos generales debe:

- **Promover el financiamiento a mediano y largo plazo.** Participar en esquemas de financiamiento más amplios junto a organismos bilaterales y multilaterales de crédito, fideicomisos públicos, privados y mixtos.
- **Liderar el diseño de ecosistemas** que fomenten la innovación y la productividad. Debe promover el surgimiento de nuevos emprendimientos, la formación de clústeres de tecnologías de punta y apoyar los proyectos de alto impacto. Es clave el desarrollo de instrumentos alternativos para estimular el financiamiento, como las plataformas de crowdfunding.

34 Cepal, 2017.

35 Idem.

36 Tomado de Ketterer Juan Antonio (2018).

- **Desarrollar ecosistemas de innovación** que faciliten el surgimiento de startups, empresas de base tecnológica, formación de clústeres en sectores de tecnología de punta y de TIC y generando en el mediano plazo una industria de capital emprendedor local que atienda la demanda por este tipo de recursos.

- **Apoyar en hacer más productivos** a los productores que reditúe en mayores ingresos a través del financiamiento enfocado a paquetes tecnológicos validados por instituciones especializadas, así como asistencia técnica especializada en alta productividad y reducción de costos productivos.

- **Desarrollar productos y servicios innovadores** acordes a las necesidades de los clientes y formar alianzas estratégicas con entidades especializadas. Por ejemplo, asociarse con los fondos de ciencia y tecnología nacionales que cuentan con recursos, y compartir las funciones, correspondiéndole al banco administrar los recursos, realizar la evaluación financiera, y la entidad de ciencia y tecnología certifica que el proyecto es innovador. A su vez, con los programas desarrollados con recursos propios, proveer garantías a empresas innovadoras. Entre los apoyos financieros destacan el crédito concesional con largos plazos de amortización y gracia adecuado para pymes en ausencia de capital de riesgo, y orientado a proyectos de modernización con bajo riesgo técnico (renovación de líneas productos, capacitación) o compra de bienes de capital; y subvenciones directas, aportes no reembolsables, capital semilla para startups e incubadoras de empresas.

- **Aprovechar de manera inteligente el peso que tiene el Estado** como demandante de bienes y servicios para apoyar el desarrollo de industrias innovadoras o de alta tecnología, que en su fase inicial carecen de la debida experiencia, prestigio, y de la suficiente confianza como para ser proveedoras en los mercados internacionales. Son los encargos del Estado en sus primeros años lo que les permite a estas empresas experimentar, desarrollar conocimientos, y ganar la experiencia y el prestigio necesario. Por otro lado, como el principal activo de este tipo de empresas son los intangibles, que casi no se utilizan para apalancar financiamiento, y tampoco se pueden traducir fácilmente en garantías para respaldar compromisos o contratos, se requiere también de la intervención del Estado o los BD para proveerlas.

f) Asesoría e inteligencia de oportunidades de inversión y negocios

Los BD juegan un rol clave como catalizadores de proyectos económicamente viables, ambientalmente sustentables y socialmente justos. Los gobiernos están fortaleciendo sus roles y funciones para la estabilización de los sistemas financieros, la modernización de las estructuras industriales, la innovación tecnológica, el desarrollo de mercados y el incentivo de financiamiento a largo plazo. Aprovechan el conocimiento adquirido por los BD como articuladoras de los inversores en proyectos estratégicos y facilitadores de la cooperación pública y privada, para la planeación a largo plazo. En este sentido, deben tener en consideración diversos aspectos.

- Continuar participando activamente en la política de desarrollo y diversificación de la estructura productiva definida por los gobiernos nacionales.

- Articularse con diversas estructuras de los gobiernos nacionales para potenciar el impacto de las estrategias de un país. Es vital una mayor colaboración técnica y financiera para movilizar recursos nacionales e internacionales que fomenten el desarrollo.

- Mantenerse alertas para actuar de modo contracíclico y con acciones de impacto a largo plazo.

- Ser estratégicos, colocando recursos en sectores que potencien la productividad agregada y dinamizar economías con lento crecimiento.

- Alinearse con las políticas públicas para asesorar a los gobiernos y actuar como identificadores de oportunidades de inversión, comercio, negocios y proveedores de bienes públicos.

- Promover esquemas financieros que dinamicen los negocios intrarregionales, buscando incrementar el comercio y la inversión al interior de la región.

- Mantener la incursión a nivel internacional para avanzar en las estrategias de posicionamiento como Banca de Desarrollo.

- Actuar de manera integrada en un conjunto orgánico de medidas y acciones complementariamente con el sector privado para asegurar la sostenibilidad de los flujos de financiamiento e inversión.

- Estimular el aprendizaje mutuo sobre ideas y prácticas de desarrollo que involucre la movilización de fondos transfronterizos a

zonas económicas y parques industriales; y el desarrollo anticipado de soluciones para posibles problemas de acuerdo con las tendencias mundiales.

Los bancos de desarrollo están cambiando, se han enfocado en nuevas áreas de acción, y su importancia en aportar valor agregado al cliente va más allá de ofrecer más que simples productos de préstamos. Un aspecto central sería su papel como proveedor de servicios en conocimientos muy especializados. En términos generales, la contribución no financiera, expresada en términos de servicios provistos por los bancos de desarrollo, se manifiesta en: 1) servicios de asesoramiento: Esto significa maximizar el conocimiento existente dentro del banco (costos marginales mínimos), brindar asistencia técnica al cliente para que sus negocios sean sostenibles y ayudar a las empresas en la estructuración de proyectos específicos; 2) plataformas y gestión de redes: Permitir la creación de redes entre empresas de diferentes tamaños, facilitar el desarrollo de negocios conjuntos, crear oportunidades de cooperación y aprovechar las sinergias entre empresas innovadoras; 3) mitigación de riesgos: Mitigación de riesgos regulatorios, de proyecto, ciclo económico o políticos; 4) establecer estándares: ayudar a los proyectos y clientes a lograr estándares más altos, promover mejores políticas y brindar expertise en estándares ambiental, social, de gobernanza y sobre mejores prácticas de integridad y adquisiciones, así como apoyo a los clientes para mejorar el impacto y el desempeño de los proyectos; 5) conocimiento, innovación y creación de capacidades: Expertise, innovación, conocimiento y/o capacidades que son fundamentales para un impacto apropiado, y apoyo a la creación de capacidades a ser provisto por expertos del banco o externos; y 6) análisis económico: Recopilación y evaluación de información (datos, políticas y estadísticas) sobre la economía, instituciones gubernamentales o de los sistemas de servicios sociales.

g) Equilibrio entre la sostenibilidad institucional y los objetivos sociales

Para cumplir su rol de manera adecuada, los BD deben alcanzar un diseño equilibrado, que permita conciliar su rol social o de fomento con la preservación de su solidez económica y financiera. La BD tiene que cumplir objetivos institucionales, para lo cual debe definir indicadores que muestren los impactos en la economía de sus acciones, en el crecimiento de la economía, el sector o sectores que le indique su mandato, empleo de mano de obra, uso de los recursos naturales, aumento de las exportaciones, inclusión financiera, considerando el cuidado del medio ambiente y la vida de las poblaciones. A su vez, debe considerar los indicadores de eficiencia económica y financiera que muestren su rentabilidad tanto sobre activos como sobre patrimonio, su estado de cartera, su manejo de liquidez y estado de solvencia.

La necesidad de moverse dentro de márgenes así acotados, plantea rigurosos niveles de exigencia a la calidad de su gestión, precisamente por la diversidad de objetivos potencialmente conflictivos. El funcionamiento o gestión la que valida a los bancos públicos debe ser aquella que respeta los lineamientos de buenas prácticas de gobernanza corporativa y da lugar a bancos saneados y bien gestionados.

- La definición de indicadores para la medición de impacto de su actividad debe ser parte ineludible de la medición de la eficiencia de la gestión. "Lo que no se mide no existe". La BD en este aspecto tiene un gran vacío. Se reporta lo que hace, pero no el impacto que su acción tiene en la economía nacional, regional, en las empresas y personas que apoya. La medición de impacto es clave para conocer qué tan productivo se está siendo en el uso de los recursos. Debemos, también, medir el impacto de los programas, productos y servicios ofrecidos por todos los miembros. Sabemos muy poco de los efectos específicos y directos a nivel global de la Banca de Desarrollo sobre el acceso al financiamiento, creación de empleos y el impacto ambiental, entre otros. Conocerlos permitiría a las instituciones diseñar estrategias más eficientes y efectivas para alcanzar sus objetivos.

- Eficiencia. La escasez de recursos de los Estados por problemas fiscales, así como las mayores demandas por recursos para el desarrollo, los obligan a ser más eficientes en el uso de los mismos y ser creativos para movilizar recursos para el financiamiento de los proyectos.

h) Regulación y supervisión bancaria

Si bien son generales, las normas de Basilea corresponden a buenas prácticas para el manejo financiero. De esta forma, el impacto de nor-

mas que nacen bajo la inspiración de Basilea afecta a toda la banca. No obstante, debe considerarse que no todos los bancos son iguales, como por ejemplo los BD, que de por sí muestran una diversidad de modelos que amerita, quizás, una regulación acorde a su naturaleza.

- Los BD deben entender bien los nuevos escenarios de desintermediación y desarrollarse en ellos, si bien sería razonable que puedan tener una regulación especial, corresponde a cada país definir los ajustes, pero sin afectar los coeficientes básicos que hacen que los BD ahora sean más sólidos respecto de otros tiempos.
- Es necesario que la institución financiera establezca objetivos estratégicos y defina valores corporativos a seguir por toda la organización. Esto implica que la Alta Dirección debe definir y aprobar objetivos estratégicos y lineamientos éticos y de comportamiento que incluyan a todas las áreas y que “bajen” a todos los niveles, desde los gerenciales hasta los de los empleados de menor rango.

A su vez, deben fijarse y controlar que existan líneas claras de mandos y responsabilidades, que permitan una correcta rendición de cuentas de dichas posiciones. Autoridad y responsabilidad van juntas en los niveles de dirección y gerenciales.

- Llevar de manera transparente la conducción corporativa. Este tema se asocia naturalmente con el llamado tercer pilar de Basilea II, ya que una información pública de la gestión y resultados es una buena señal para el mercado. Es deseable que los bancos, sean públicos o privados, publiquen estados financieros, la estructura organizativa o la composición gerencial³⁷, como información sobre los logros sociales basados en los mandatos de sus estatutos o de los gobiernos en materia de políticas públicas, utilizando en lo posible también indicadores apropiados. En este último punto aún queda mucho camino por recorrer, aunque los BD están avanzando en esta dirección. ALIDE y el BID están muy comprometidos en facilitar la transferencia de conocimientos y metodologías para la evaluación de impacto de sus acciones.
- Actuar en un marco de eficiencia, gestión transparente y sostenibilidad en el largo plazo y de implementación de prácticas de buen gobierno corporativo. Respecto de este último punto, proporciona contrapesos y transparencia a las operaciones de los BD; sin embargo, debe evitarse que su implementación conduzca a un exceso de sobrerregulación, que de por sí se considera que ya lo es, al tener que dar cuenta a diversas entidades del Estado³⁸, situación que no ocurre con las entidades financieras privadas.

Los asuntos de gobierno corporativo y transparencia de gestión deben verse desde dos ángulos. Desde el BD y desde el punto de vista del supervisor, para poder evaluar el nivel de fortaleza del gerenciamiento. Para la Banca de Desarrollo se puede recoger las ideas que se plantean para la banca internacional activa en los documentos del Comité de Basilea, que presenta lineamientos de actuación que ayudan a la institución y al supervisor a medir la existencia o no de sólidos gobiernos corporativos.

5. Soluciones diferentes para nuevos desafíos

Como lo reseña Ketterer (2018) “la BD está enfrentando un importante desafío estructural que también está afectando la manera de hacer política pública en muchos de los países de ALC. Se trata del acuciante desfase entre la creciente demanda de inversión para financiar programas productivos y la menguante oferta de financiamiento, tanto público como privado, que estos reciben. Esta brecha de financiamiento está afectando negativamente las tasas de crecimiento de la productividad, lo cual tiene graves consecuencias para el crecimiento económico y el desarrollo”.

Prosigue en que “esta problemática ha llevado a las instancias públicas de los distintos países y a las instituciones bilaterales y multilaterales de desarrollo a reconsiderar los mecanismos clásicos de financiamiento, que han demostrado ser claramente insuficientes, y buscar alternativas que puedan movilizar más recursos hacia los sectores estratégicos hoy deficitarios en inversiones (..) La BD no solo puede ser un vehículo instrumental para acompañar este proceso de cambio en el método de financiamiento, sino que también puede llegar a tener un rol crítico en la implementación del mismo”.

38 Los bancos públicos de desarrollo en algunos casos están sujetos a cumplir con requisitos más exigentes que la que se les aplica a los bancos privados, aparte que tienen que dar cuenta de sus acciones de 5 a 7 entidades públicas.



En su concepto, con el método tradicional de financiamiento “los programas de inversión productiva considerados de interés público y que el sector privado no financiaba (o financiaba insuficientemente) eran atendidos en su totalidad por el sector público. Este, a su vez, tomaba los recursos del sector privado a través de una combinación de imposición y endeudamiento. Sin embargo, en los últimos años se han puesto en evidencia las insuficiencias de este sistema y se está cuestionando su sostenibilidad”. Al mismo tiempo, refiere que “estas brechas originan un retraso en el crecimiento de la productividad de las economías con consecuencias muy negativas para el crecimiento económico y el desarrollo de los países.

Para hacer frente a la situación descrita, plantea reconsiderar el paradigma sobre el cual se basaba el financiamiento tradicional. En el nuevo paradigma plantea como base “la idea de utilizar recursos públicos para modificar el perfil riesgo-retorno de los proyectos hasta que sean percibidos como bancables por el sector privado (...) En otras palabras, si en el anterior paradigma los recursos públicos se utilizaban mayoritariamente para financiar a los proyectos, en el nuevo paradigma los recursos públicos se aplican fundamentalmente a la movilización de recursos privados. De este modo, en el nuevo paradigma, los proyectos se financian con una combinación de recursos públicos y privados que trata de economizar el gasto fiscal, al mismo tiempo que se busca maximizar el monto total de recursos disponibles para la financiación de los proyectos”³⁹.

En correspondencia con este nuevo paradigma Ketterer considera “la posibilidad de replicar, en el entorno de la BD, el cambio de paradigma que ya está teniendo lugar en otros ámbitos del sector público (...) La BD puede ser la punta de lanza que abra el camino de la innovación y de la estandarización en la movilización de recursos para el financiamiento de proyectos públicos”.

Para ello, destaca algunas acciones concretas más inmediatas que puede tomar la BD en el nuevo paradigma de financiamiento público y que puede tener un mayor impacto en el mediano plazo.

- Acompañar al Gobierno y a las correspondientes agencias de asociaciones público privada (APP) en la ruta de la innovación, en cuanto a la adopción de técnicas de ingeniería financiera para la movilización de recursos a favor de su país (...) el objetivo consiste en que el sector público absorba la cantidad mínima de riesgos para que, en cada caso particular, se maximice la movilización de recursos privados. Pero, además de los aspectos técnicos, es muy importante que se alcance un consenso sobre la conveniencia de usar determinados instrumentos de gestión del riesgo”. Además, “la BD puede contribuir en las tareas de educación y disseminación de los elementos básicos de manejo del riesgo, para crear una cultura de conocimiento suficiente y los técnicos puedan realizar su trabajo, sujetos a los controles necesarios, pero sin interferencias indebidas”, sobre todo las de tipo político.

Apoyar a los gobiernos subnacionales y nacional en todo lo relativo a la estructuración financiera de los APP. Por ejemplo, brindar apoyo en el diseño de procedimientos para determinar el nivel de garantías y/o cofinanciamiento que cada proyecto de inversión requiere para asegurar la participación plena del sector privado. Adicionalmente, dado que la BD tiene balance, puede participar directamente en el financiamiento mezzanine o puente, según se requiera en determinados tipos de proyectos.

- La BD está en situación privilegiada para ser consejera de Gobierno en todo lo referente al diseño e implementación de la facilidad de credit enhancement o derisking. Consecuentemente, también puede desempeñar el rol de agente fiduciario de dicha facilidad, especialmente en aquellos casos en que su instrumentación revista la forma de un fideicomiso o estructura fiduciaria similar. La idea detrás de esta facilidad de credit enhancement es que se establezca como un pool de recursos propios y de terceros (como, por ejemplo, de multilaterales) que permita asignar garantías o financiamientos a los proyectos individuales, según convenga en cada caso.

- Para la atracción de la inversión internacional, especialmente la de carácter institucional, es importante la disponibilidad de vehículos de inversión adecuados. Una vez que el país ha sido capaz de demostrar que tiene un pipeline de proyectos bien preparados técnica y financieramente, el siguiente paso es ofrecer a los inversores el vehículo idóneo para materializar sus financiamientos. El ejemplo más simple de este tipo de vehículos consiste en un fondo de inversión común domiciliado en la jurisdicción más conveniente y manejado por

un gestor de fondos de reputación internacional”. Para estos propósitos, “la BD puede ser de gran ayuda, dado su nivel de entendimiento y relacionamiento con la comunidad inversora internacional y con la industria de servicios financieros en general”.

- Una manera complementaria de atraer a los inversores internacionales consiste en la creación de instrumentos negociables derivados del financiamiento del project finance, asociada a muchos de los proyectos APP. Un esquema simple para crear este tipo de activos consiste en empaquetar los instrumentos dispares provenientes de los distintos proyectos individuales y refinanciarlos en el mercado. Además, se puede segmentar el paquete original en distintos tranches. De este modo, se pueden acomodar los diferentes niveles de riesgo que muy probablemente posean las distintas clases de inversores, tanto domésticos como internacionales. Este tipo de procesos de refinanciación de certificados de project finance, convenientemente reempaquetados y segmentados en función de los riesgos contenidos en los mismos, es una función que fácilmente podría ser realizada por la BD.
- Avanzar hacia la creación de un conjunto de instrumentos negociables a nivel regional o subregional, que pudieran constituirse como una asset class. De este modo, los inversores institucionales únicamente tendrían que hacer due diligence una sola vez, simplificándose notablemente este proceso. Esto es muy importante, ya que el costo asociado a la due diligence representa uno de los más importantes obstáculos para este tipo de inversores. Un ejemplo muy simple de lo que podría hacerse en esta área consistiría en lo siguiente: se podría crear un fondo de inversión internacional (domiciliado en la jurisdicción más conveniente), al cual se cederían los instrumentos producidos por la securitización de los certificados descritos en el punto anterior. Este fondo, a su vez, sería ofrecido a inversores institucionales internacionales quienes, de este modo, obtendrían exposición diversificada a determinados sectores en un conjunto predefinido de países, sin tener que duplicar los procesos de due diligence.
- Apoyar a los gobiernos subnacionales y nacional en todo lo relativo a la estructuración financiera de las APP. Por ejemplo, brindar apoyo en el diseño de procedimientos para determinar el nivel de garantías y/o cofinanciamiento que cada proyecto de inversión requiere para asegurar la participación plena del sector privado. Adicionalmente, dado que la BD tiene balance, puede participar en el financiamiento mezzanine o puente, según se requiera en determinados tipos de proyectos.

Profundizar la relación de los BD con los gobiernos locales o subnacionales para la inversión en proyectos de desarrollo urbano, es sumamente importante, ya que como se señaló anteriormente, cada vez más la población se concentra en las ciudades.

Por otro lado, Mauro Alem (2018) plantea ir hacia un enfoque de intervenciones basado en la asignación de riesgos. Intervenciones inspiradas en el enfoque de asignación de recursos y manejo de riesgos, resaltan el valor de la experimentación en la estructuración financiera. Esta visión va más allá de la provisión de crédito de largo plazo e incorpora aspectos del seguro para separar y mitigar riesgos.

Esta perspectiva busca desarrollar nuevas formas de intermediación financiera a partir de estructuras contractuales que optimicen la asignación de riesgos y aseguren calificaciones crediticias suficientes para respaldar la emisión de instrumentos o bonos destinados al mercado, es decir, a inversores relativamente menos informados⁴⁰.

Se presume que este tipo de intervenciones basadas en instrumentos de mercado facilitará la captación de capital privado y maximizará la posibilidad de que puedan replicarse a partir de la iniciativa privada. Para este enfoque funcione, Alem considera que “esta redefinición requerirá de alta profesionalización para desarrollar instrumentos y estructuras de cofinanciación que generen confianza para que actores privados (compañías de seguro, por ejemplo) aporten recursos de capital, y complementar así las fuentes de fondeo. Optimizar los recursos públicos implicará asignar el capital necesario para retener riesgos que aseguren el fondeo y la gobernanza del financiamiento de largo plazo, al tiempo que se logran transferir otros riesgos a actores privados con expectativa de lograr mayor rentabilidad”.

Los nuevos lineamientos para la BD que propone parten de identificar e incorporar pautas de mercado en las intervenciones, que dependerán del contexto particular en cada caso. La elección de este enfoque que parte de la experimentación se debe al reconocimiento de que no existe un modelo de BD aplicable a todos los países, ni siquiera a dos.

Por ello se plantea construir a base de un proceso de aprendizaje, de innovación experimental, para encarar “en el laboratorio” intervenciones capaces de replicarse a mayor escala en el mercado. Bajo este esquema, el BD podrá aportar capital de largo plazo para retener aquellos riesgos técnicos críticos del proyecto y atraer mayor fondeo privado para respaldar el repago del financiamiento. A cambio de este aporte, los bancos cobrarían una prima de riesgo a fin de lograr la rentabilidad mínima que asegure su sostenibilidad financiera.

En caso de éxito, el escalamiento comercial sería impulsado por inversiones de capital privado, en las cuales el BD pueda conservar su participación a fin de recuperar su inversión inicial y, de ser posible, generar excedentes para encarar nuevos experimentos.

Bajo estos lineamientos la BD buscaría respaldar la gobernanza del financiamiento de largo plazo en proyectos de inversión. En su rol fiduciario como estructurador de nuevas formas de intermediación financiera se buscaría convencer a inversores privados de que el proyecto es estratégico y se concretará. No se trata de garantizar al privado su rentabilidad, sino de aportar un contrapeso público en la gestión de riesgos de largo plazo del proyecto.

En definitiva, estos experimentos apuntarían a expandir el rol del mercado para lograr ganancias de intercambio entre actores con diferentes percepciones de riesgo y capacidades de absorberlos, con el fin de desarrollar técnicas de financiamiento a través de contratos e instrumentos de mercado.

Como vemos, tanto Ketterer como Alem plantean de diferentes maneras un cambio de paradigma de la BD para movilizar y optimizar los recursos propios y de terceros, así como para incentivar al sector privado a participar de manera conjunta en la financiación del desarrollo, en un contexto de restricción fiscal y de menor disponibilidad en los mercados internacionales.

Otros aspectos a tener en cuenta por la BD son las siguientes: mantener la incursión a nivel internacional para avanzar en las estrategias de posicionamiento como Banca de Desarrollo; explorar diferentes alternativas de fondeo adecuado y oportuno para apalancar el crecimiento y su potencial diversificación, con nuevos productos que se ajusten a las necesidades de las empresas y personas; profundizar su relación con los gobiernos locales o subnacionales para la inversión en proyectos de desarrollo urbano que mejoren la calidad de vida de la población que cada vez se concentra más en las ciudades; actuar de manera integrada en un conjunto orgánico de medidas y acciones complementariamente con el sector privado para asegurar la sostenibilidad de los flujos de financiamiento e inversión y estimular el aprendizaje mutuo sobre ideas y prácticas de desarrollo que involucre la movilización de fondos transfronterizos a zonas económicas y parques industriales; y el desarrollo anticipado de soluciones para posibles problemas de acuerdo con las tendencias mundiales.

Diversificación de fuentes e instrumentos de fondeo

A fin de contar con los capitales necesarios que permitan financiar las inversiones, los BD precisan explorar diferentes alternativas de fondeo adecuado y oportuno para apalancar el crecimiento y su potencial diversificación, con nuevos productos que se ajusten a las necesidades de las empresas y personas. El reducido espacio fiscal implica redefinir las pautas de la intervención, buscando apalancar al máximo los escasos recursos de capital de los BD⁴¹.

- En primer lugar, Ketterer plantea que con el objetivo de optimizar el balance economizando del uso de capital regulatorio, la BD podría considerar la posibilidad de adoptar una metodología de securitización selectiva de su activo. Esto implica la identificación de segmentos de activo de características homogéneas que sean atractivos a determinadas clases de inversores institucionales internacionales. De este modo, al ser securitizados se podrán colocar con una prima y reportar así ahorros significativos al financiamiento de los proyectos subyacentes. Uno de los instrumentos financieros que se está demostrando particularmente adecuado para este propósito es el de los bonos «temáticos», por ejemplo, los bonos verdes, bonos de impacto social.

Para optimizar el uso del capital regulatorio, la BD debería intentar llevar a cabo el máximo posible de operativa fuera de balance. La gestión de recursos fuera de balance normalmente no requiere ninguna imputación de capital regulatorio. Este tipo de operativa resulta

41 En este punto también nos basamos principalmente en los aportes de Ketterer (2018) y Alem (2018).

muy útil para el manejo de los subsidios que algunas veces acompañan a las operaciones de crédito. Esto se debe a que, si se consigue separar el crédito puro del componente correspondiente al subsidio, este último no debería consumir capital regulatorio.

Por otra parte, sostiene que la BD está ubicada en una posición óptima para actuar de intermediario entre los fondos concesionales internacionales, entre los que cabe destacar los fondos verdes, como el Green Climate Fund, y el sector privado de sus países correspondientes. Esta intermediación es necesaria por razones de economía de escala y de conocimiento de las particularidades de procesamiento de cada uno de los fondos.

La BD tiene la posibilidad de optimizar el uso de los subsidios implícitos en los mencionados fondos concesionales internacionales. En cuanto al manejo de este tipo de fondos, es importante señalar que su mejor uso se realiza cuando es posible dissociar la componente de subsidio del componente de préstamo, propiamente dicha. En algunos casos, obtener dicha disociación requiere un tanto de ingeniería financiera, pero siempre vale la pena examinar la posibilidad de hacerlo en consulta con los responsables de los fondos correspondientes.

Por su parte, Alem sostiene que promover nuevas formas de intermediación financiera de mercado lleva a desarrollar nuevos instrumentos y estructuras financieras que pueden hoy parecer ajenos a la BD. Como instrumentos a utilizar desde la BD con mayor frecuencia propone:

- Instrumentar inversiones de capital semilla a través de fondos especiales para escalar en el mercado innovaciones productivas y la internacionalización de empresas. Sin embargo, la compra de acciones con fondos públicos puede ser una tarea imposible. Un primer paso que se experimentó en el Banco de Comercio Exterior e Inversión (Bice) de Argentina fue constituir acuerdos de cofinanciación con fondos especiales dedicados a la innovación (fondos tecnológicos), compartiendo 50/50 el riesgo de los proyectos. Otra alternativa fue crear estructuras de garantías respaldadas por quien lleva adelante la innovación. En el caso de emprendimientos tecnológicos impulsados por empresas públicas estas inversiones podrían resultar de más fácil implementación. En este caso, el mayor riesgo sería valorado en primas de emisión de acciones, con acuerdos de recompra que hicieran posible capturar el éxito del escalamiento comercial de la innovación.
- Desarrollar esquemas fiduciarios de intermediación para ampliar las oportunidades de intercambio de riesgos en el mercado que promuevan la participación de inversores del mercado relativamente menos informados en el proyecto. Estas intervenciones serían aplicables a contextos donde se observa la inexistencia de intermediarios financieros o, en el otro extremo, la existencia de pocos actores de gran tamaño que concentran poder de mercado. La inversión en el desarrollo de este tipo de experimentos a menor escala, costeados los costos de análisis para identificar, separar y asignar riesgos adicionando al contrato de crédito, por ejemplo, otros contratos de seguro (surety), de depósito de mercancías (warrant) y de precios futuros (forward), contribuiría a garantizar la estructura de financiamiento para atraer inversores del mercado de capitales y facilitar que sean replicables por otros actores de mercado.
- Desarrollar financiamiento estructurado para grandes proyectos estratégicos. La oportunidad de mitigar el riesgo construcción contribuirá a destrabar el financiamiento del mercado de capitales para proyectos de gran escala. Ello requerirá aprovechar eficiencias en la etapa precompetitiva de la licitación si se logra destinar una porción importante de recursos de inversión a la etapa de pre-construcción para concluir las inversiones prediales y socioambientales, promoviendo la participación de la mayor cantidad de proponentes para asegurar la calidad técnica del diseño. La formación de equipos profesionales especializados en los bancos de desarrollo contribuiría enormemente a promover procesos de licitación verdaderamente competitivos que logren incorporar al diseño inicial de iniciativas de potenciales proponentes, maximizando la calidad del proyecto. Ello aseguraría el contrapeso necesario en un mercado de proponentes altamente concentrado⁴².
- Captar recursos de fuentes internacionales de financiamiento que complementen a las fuentes nacionales para atender los proyectos existentes de infraestructura, generación/distribución de energías limpias, eficiencia energética y de sustentabilidad.


42 Una tendencia observada en algunos bancos de desarrollo ha sido incorporar en su gobernanza a actores externos, incluso internacionales, para consolidar dicho contrapeso y autonomía en promover mayor competencia entre los proponentes antes de la adjudicación. Podría incluso considerarse necesaria la participación de capital privado, aunque sea minoritario, para consolidar independencia técnica en los procesos de decisión de este tipo de proyectos.



Otros instrumentos que podrían ser aprovechados para mejorar su potencial:


- Fondos regionales para inversión en proyectos. Las AFP (o AFJP) necesitan diversificar sus fondos, los países necesitan que su ahorro se invierta en el país para capitalizarse y hay mucha racionalidad en ello porque un país que se capitaliza reduce sus riesgos. Pero sí es cierto que si tuviéramos un fondo regional de asignación acotada en el cual se compensan los fondos, en el cual cada país pone una cantidad y recibe a cambio la misma cantidad de inversión, entonces, hay inversiones cruzadas de montos compensados con lo cual hay diversificación, y no hay una salida neta de capital. Como resultado, se gana diversificación para los depositantes y al mismo tiempo no se pierde ahorro neto porque se tiene el flujo compensado.

La posibilidad de que los bancos de desarrollo generen juntos un fondo de inversión regional de proyectos de desarrollo se avizora como un instrumento interesante para reducir el riesgo de las inversiones de los fondos previsionales, al mismo tiempo que aumenta la inversión en el conjunto de países que lo conforman, por ese mecanismo de compensación.

- Garantías internacionales para garantizar operaciones mutuas de comercio exterior, particularmente de las pequeñas empresas, y así facilitar su internacionalización en el mercado regional.
 - Crear estructuras de financiamiento en moneda local proveniente de las fuentes de financiamiento internacional o de bancos de desarrollo extrarregionales. Por ejemplo, en Colombia, la Financiera de Desarrollo Nacional (FDN) le presta en moneda local a bancos extrarregionales para que presten a las empresas provenientes del país de dichos bancos que invierten en Colombia, reduciendo de esa manera los riesgos por descalce de moneda y evitando recurrir a la contratación de coberturas de riesgo y swaps que resultan muy onerosos.
 - Continuar con el afianzamiento de las relaciones con la banca multilateral, regional y extraregional. Las alianzas estratégicas de esta naturaleza podrían ampliar la efectividad de su financiamiento, tanto por la capacidad de ampliar sus negocios, como por fortalecer su rol como instituciones financieras, movilizandolos recursos para el desarrollo que requieren de financiamiento de largo plazo.
- 

CONCLUSIONES Y COMENTARIOS FINALES

- El futuro de las exportaciones se vislumbra en el sector de servicios, que ha aumentado su participación en el comercio mundial, pero ALC apenas participa con 3.1 %, comparada con casi 6 % en las exportaciones mundiales de bienes. En la última década, la participación de ALC en las exportaciones de servicios se contrajo de 4.2 a 3.1 %. Muy por el contrario, para el caso de los países en desarrollo asiáticos su participación en este campo se incrementó. La exportación de servicios actualmente representa 22 % de las exportaciones mundiales y se proyecta que en los próximos años supere el 40 %, impulsada por el desarrollo de la industria digital.
- Mayor dinamismo de los servicios modernos. El panorama de ALC en la exportación de este tipo de servicios —telecomunicaciones, financieros, seguros, pensiones, regalías y otros servicios empresariales— no es muy diferente. Su cuota de participación es de 1.8 %, siendo América del Sur el mayor proveedor de servicios de la región (en 2016 concentró 75 % de las exportaciones totales). El Caribe y México representaron cuotas pequeñas de las exportaciones de servicios modernos de ALC, que reflejan su especialización en servicios tradicionales, en particular el turismo. La participación de Centroamérica en esa categoría fue de 16 %.
- El comercio intrarregional de ALC entre 2008 y 2016 ha estado en torno al 20 %, por lo cual existe un potencial enorme para que se incremente, pues en el caso de Europa asciende a 59 y en Asia a 50 %. El comercio intrarregional demanda la creación de infraestructura, ya que su ausencia pesa más en términos de costos que muchos aranceles que ya se han eliminado. Desarrollar el mercado intrarregional puede permitir sobrellevar los obstáculos al comercio que se presentaron en años recientes.
- En la actualidad, China es uno de los principales socios comerciales de varios países de ALC —es el primer socio comercial de Brasil, Chile y Perú, y el segundo de Argentina, Ecuador, Colombia y México— y una fuente cada vez más importante de IED y financiamiento bilateral. Desde 2000 hasta 2018, las relaciones económicas y comerciales China-ALC han experimentado un desarrollo constante y estable. Ha sido el segundo socio más importante en el comercio de bienes, el tercer mercado de exportación y la segunda fuente de importaciones para ALC desde 2014. Los envíos de mercancías entre ambos excedieron los US\$ 280 mil millones en 2017. ALC es también el segundo mercado más grande para la IED de China. En el periodo 2003-2017 se recibió más de US\$ 110 000 millones, más del 50 % en los últimos cinco años.
- El comercio entre Corea del Sur y ALC ha tenido un crecimiento rápido y sostenido, aumentando en promedio 17 % al año desde 1990 hasta alcanzar los US\$ 54 mil millones en 2014. Las exportaciones de ALC a Corea son más diversificadas y ponderadas hacia productos manufacturados, a diferencia de las exportaciones a China, más concentradas en materias primas. Los lazos comerciales entre Corea del Sur-ALC se han estrechado en los últimos años, si bien aún se ubican en niveles modestos. Lo que si se observa es que en los países que han firmado un TLC con Corea, se ha visto un fuerte incremento en el comercio bilateral y la inversión procedente de este país.
- El comercio de ALC con la India ha despegado entre 2001 y 2016, llegando a alcanzar los US\$ 30 000 millones. En ese periodo, las importaciones indias desde ALC aumentaron a una tasa anual del 22 %, mientras que las exportaciones lo hicieron a un ritmo de 16 %, según datos de la plataforma de análisis comercial TradeMap. En 2001, del total de las importaciones indias, ALC apenas representaba el 0.3 %, pero en 2016 subió a 5.1 %. A pesar de la incipiente relación, el comercio entre ALC-India ha fortalecido la posición de este último país como uno de los principales socios de la región: la India ya es el quinto mercado de exportación de Argentina, el sexto de Chile, el octavo de Brasil y Paraguay y el décimo de Bolivia.
- En las últimas cinco décadas, los países de ALC han venido experimentando cambios en la estructura demográfica de sus poblaciones por las tasas de natalidad cada vez menores y un progresivo envejecimiento de la población. La expectativa de vida per cápita se ha incrementado hasta en 22 años, mientras que la fertilidad ha caído a la mitad. En menos de 35 años, la población mayor de 60 pasará de representar el 11 a 25 %. Este proceso impone la adopción de varias medidas de política, porque el crecimiento económico es más complicado en países con grandes poblaciones de adultos mayores. A ello se suma que la población urbana supera el 82 %, la más alta del mundo. A pesar de que la mayor urbanización debería ser una oportunidad para generar efectos positivos en la población, impulsando sus economías y la productividad, los países latinoamericanos registran niveles relativamente bajos de ingresos, capital, trabajo y productividad, lo cual podría explicarse por una deficiente planificación urbana, la informalidad, un transporte público que no fomenta la movilidad,



un mercado inmobiliario rígido y con poco acceso a créditos hipotecarios; y la inexistencia de una gobernanza metropolitana que unifique y no fragmente o segregue a la ciudad.

- Los mercados emergentes seguirán siendo el motor del crecimiento mundial y el factor tecnológico también será clave para explicar cómo se duplicará el PIB y aumentará la productividad, a la vez que el mercado laboral enfrentará transformaciones. Al 2050, las siete principales economías emergentes (China, India, Indonesia, Brasil, Rusia, México y Turquía), podrían llegar a incrementar su participación en el PIB mundial de 35 a 50 %. China podría ser la economía más grande del mundo, con un 20 % del PIB mundial; India estaría en segundo lugar e Indonesia en el cuarto. Aun cuando esto no implica una ubicación similar en términos per cápita, su importancia para ALC radica en la mayor cantidad de productos para la producción y el consumo. Por ejemplo, el comercio de bienes entre ALC e India aumentó de 2001 a 2016, hasta alcanzar los US\$ 30 mil millones. En ese periodo, las importaciones indias aumentaron en 22 % anualmente, mientras que las exportaciones lo hicieron en 16 %.


- El incremento de la temperatura afecta la productividad del campo y, en consecuencia, aumenta el proceso de urbanización, generando una mayor competencia por obtener los recursos y servicios básicos de las ciudades de todo el mundo, que son cada vez más escasos. Además, se incrementará la incidencia de enfermedades transmitidas por vectores y el costo de los alimentos y de la energía. El cambio climático también afecta la inequidad, ya que los países y poblaciones que probablemente resulten más afectados son a menudo los menos responsables de causarlo, y tienen capacidad y recursos limitados para sortearlo.


- Los BD en los países de la región se encuentran en diferentes etapas de desarrollo e implementación de programas de crédito que apoyen el fortalecimiento de zonas urbanas y ciudades ante los efectos del cambio climático. Este apoyo financiero es otorgado mediante créditos de largo plazo y capitalización en proyectos mediante fondos de inversión de capital de riesgo, en condiciones de plazos y períodos de gracia adecuados a las características de los proyectos. Cuentan con líneas específicas para inversiones ambientales por medio de las modalidades de apoyo financiero para inversión en medioambiente y proyectos de eficiencia energética. Apoyan la inversión en proyectos destinados a la reducción, reutilización y reciclaje de materias y residuos sólidos; y promueven el fortalecimiento y modernización de las actividades productivas dirigidas a conservar el medioambiente. Asimismo, financian planes de inversión relacionados con manejo de recurso hídrico, disposición de residuos, y conservación, así como cualquier otro proyecto con componente ambiental. A continuación, presentamos algunas acciones de acompañamiento a diversas zonas urbanas con el reto de transformarlas y plantear lecciones aprendidas hasta el momento.

- La BD tiene la gran oportunidad de ser uno de los protagonistas en el proceso de cambio del modelo tradicional de financiamiento directo de proyectos públicos, hacia un nuevo paradigma basado en la movilización de recursos y la optimización del uso del capital. Para tal fin es necesario que la BD construya las capacidades que le permitan pasar de ser una banca de crédito tradicional, a una banca moderna de ingeniería financiera; una banca que utiliza instrumentos avanzados para movilizar los recursos privados, que busca innovadoras fuentes de financiamiento para optimizar el uso de su capital y que actualiza su tecnología para llevar a cabo su misión de la manera más eficiente posible.

- A futuro, la BD debe centrar sus intervenciones en la intermediación financiera de riesgos que faciliten concretar inversiones en proyectos de naturaleza colectiva (público-privada), con extensos periodos de maduración y retornos inciertos (propios del proceso de innovación). En estos casos particulares, la intervención de la BD tiene el potencial de acelerar estos procesos mediante el desarrollo, a escala piloto, de proyectos que promuevan una mayor competencia en el mercado. Este desafío requerirá de consolidar una visión corporativa para la misma BD, desarrollando su planificación estratégica para consolidar en el Estado instituciones de largo plazo capaces de asumir un rol emprendedor en la economía.

- Alianza con actores del sector privado para promover el acceso al financiamiento con actores de mercados especializados en cubrir riesgos específicos. Asimismo, la especialización de la BD en el manejo de riesgos para estructurar y hacer efectivos mecanismos de monitoreo, resultará vital para mejorar la situación de pequeños productores y cooperativas, muchas veces capturados por esquemas de financiación desfavorables. La elevada incertidumbre y los problemas de información son además particularmente importantes en el medio rural.





- Promoción de la financiación a la innovación tecnológica y el cambio climático. El desarrollo de la innovación y las nuevas tecnologías orientadas a mitigar los impactos del cambio climático en proyectos de envergadura también muestra las oportunidades de mejora que se puede aportar desde la Banca de Desarrollo.


- Algunas acciones concretas más inmediatas que puede tomar la BD en el nuevo paradigma de financiamiento público: a) Acompañar al Gobierno y a las correspondientes agencias de asociaciones público privadas (APP) en la ruta de la innovación, en cuanto a la adopción de técnicas de ingeniería financiera para la movilización de recursos a favor de su país; apoyar a los gobiernos subnacionales y nacionales en todo lo relativo a la estructuración financiera de APP; actuar como consejero del Gobierno en todo lo referente al diseño e implementación de la facilidad de credit enhancement o derisking. Para la atracción de la inversión internacional, especialmente la de carácter institucional, es importante la disponibilidad de vehículos de inversión adecuados; apoyar en la creación de instrumentos negociables derivados del financiamiento del project finance; así como de un conjunto de instrumentos negociables a nivel regional o subregional, que pudieran constituirse como una asset class. De este modo, los inversores institucionales únicamente tendrían que hacer due diligence una sola vez, simplificándoles notablemente este proceso.

- Mantener la incursión a nivel internacional para avanzar en las estrategias de posicionamiento como Banca de Desarrollo; Explorar diferentes alternativas de fondeo adecuado y oportuno para apalancar el crecimiento y su potencial diversificación, con nuevos productos que se ajusten a las necesidades de las empresas y personas; profundizar su relación con los gobiernos locales o subnacionales para la inversión en proyectos de desarrollo urbano que mejoren la calidad de vida de la población, que como se vislumbra cada vez se concentra más en las ciudades; actuar de manera integrada en un conjunto orgánico de medidas y acciones complementariamente con el sector privado para asegurar la sostenibilidad de los flujos de financiamiento e inversión y estimular el aprendizaje mutuo sobre ideas y prácticas de desarrollo que involucre la movilización de fondos transfronterizos a zonas económicas y parques industriales; y el desarrollo anticipado de soluciones para posibles problemas de acuerdo con las tendencias mundiales.

- En esa línea la BD apoya inversiones de proyectos para hacer frente al cambio climático y asuntos relacionados con el desarrollo urbano de diversas formas como: 1) canalizando recursos en condiciones diferenciadas para promover y aplicar estrategias de prevención de la contaminación, 2) financiando la optimización del consumo de los recursos naturales; 3) ofreciendo líneas específicas para inversiones en proyectos de eficiencia energética, reducción, reutilización y reciclaje de materias y residuos sólidos, uso eficiente del agua, generación de energías renovables; 4) inversiones en nuevas tecnologías y equipos, más eficientes en el uso de recursos energéticos y aquellos dirigidos a la mitigación de impactos en el medioambiente, 6) apoyo financiero y técnico para la realización de estudios prospectivos del recurso energético, ingeniería básica, ingeniería de detalle, e impacto ambiental, planificación urbana, entre otros, 7) desarrollando una serie de acciones en otros sectores de la economía, como en el sector transporte donde viene realizando un trabajo alineado a la política de cambio de la matriz energética; y reducción de la dependencia del petróleo, a través de la conversión de vehículos hacia el gas natural o renovación del parque automotor y el financiamiento de sistemas de transporte público masivo menos contaminante; 8) estimular la construcción de desarrollos habitacionales con características de sustentabilidad, adoptando criterios de racionalidad en el uso del agua, la energía; 9) Iniciativas de ciudades sostenibles y competitivas para identificar, validar, priorizar y apoyar la implementación de intervenciones estratégicas y transformadoras, a fin de promover un desarrollo sostenible y competitivo.

- Las nuevas tecnologías de la comunicación e información han constituido un importante soporte para el desarrollo de productos que, operados a través de plataformas web permiten la masificación de créditos, direccionar mejor los apoyos, una atención a bajo costo, atención rápida en tiempo real, provisión de un conjunto de servicios, atención oportuna e independiente de la distancia, vinculación y realización de negocios entre los clientes. Es decir, se vincula a los clientes no solo con el banco sino también entre sí, a la vez que acceden a financiamientos y a la realización de negocios.

- Como forma de complementar las alianzas, los bancos de desarrollo incursionaron desde hace buen tiempo en el mercado de las microfinanzas con singular éxito, siendo sus programas generalmente los de mayor crecimiento y de los más grandes en ALC. La incursión en las microfinanzas se ha dado adoptando diversos modelos, como un programa fuera de la estructura organizacional del banco, pero utilizando su infraestructura para operar, como una subsidiaria, o bien a través del otorgamiento de facilidades a entidades microfinancieras para que operen a través de las agencias y sucursales del banco de desarrollo en aquellos lugares donde no hay oferta bancaria.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Accenture Research (2017). Cómo la Inteligencia Artificial puede Acelerar el Crecimiento de América del Sur https://www.accenture.com/t00010101T000000_w_/cl-es/_acnmedia/PDF-48/Accenture-Brochure-Espanol3.pdf.
- Alem Mauro (2018) El futuro de la banca de desarrollo: gobernanza, rentabilidad y manejo de riesgos del mercado". En: 50 años de ALIDE: pasado presente y futuro. Lima, Perú, abril.
- ALIDE (2019). "Comercio e Inversiones de América Latina y el Caribe en el Contexto Global: Acciones de la Banca de Desarrollo". Documento básico presentado en la 49ª Reunión de la Asamblea General de ALIDE, Madrid, España, mayo.
- ALIDE (2018). Banca de Desarrollo, Retos del Presente y Desafíos del Futuro. Disponible en: http://www.alide.org.pe/wp-content/uploads/2018/06/Dcoumento-basico-Alide48_24Mayo.pdf.
- ALIDE (2018) "Cambios tecnológicos e inteligencia artificial para estimular la productividad". En: 50 años de ALIDE: pasado presente y futuro. ALIDE, Lima, Perú, mayo.
- AMI perspectiva (2017). Latin American Mega Trends their Economic, Social and Political Impact. <http://amiperspectiva.americasmi.com/wp-content/uploads/2017/07/5-Latin-American-mega-trends-Americas-Market-Intelligence-Analysis2.pdf>.
- Atlantic Council (2012). Global Trends 2030: Alternative Worlds <http://www.atlanticcouncil.org/images/files/global-trends-2030-nic-lo.pdf>.
- Arntz Melanie, Terry Gregory, Ulrich Zierahn (2016) "The risk of automation for jobs in OECD countries: A comparative analysis, OECD Social, Employment and Migration working paper number 189, OECD, junio. <http://www.ifuturo.org/sites/default/files/docs/automation.pdf>.
- Banco Mundial (2018). El Cambio Climático. 06 de abril.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2018). ¿Cómo impulsar la participación de las empresas del hemisferio en las cadenas de valor?. Disponible en: <https://blogs.iadb.org/integracion-comercio/es/como-impulsar-la-participacion-de-las-empresas-del-hemisferio-en-las-cadenas-de-valor/>.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2018). La economía digital permite a las PyMEs atravesar fronteras. <http://conexionintal.iadb.org/2018/05/02/la-economia-digital-permite-a-las-pymes-atravesar-fronteras/>
- Banco Interamericano de Desarrollo (2017). La gobernanza de las telecomunicaciones: Hacia la economía digital. <https://publications.iadb.org/handle/11319/8717>
- Bergstein Brian (2017) "La gran paradoja de la inteligencia artificial sobre la destrucción del empleo". Diciembre. <https://www.technologyreview.es/s/9868/la-gran-paradoja-de-la-inteligencia-artificial-sobre-la-destruccion-del-empleo>.
- Britanico, G., (2019). EU Exit: Long-term economic analysis. Disponible en: https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/781768/Implications_for_Business_and_Trade_of_a_No_Deal_Exit_on_29_March_2019.pdf.
- CAF-Banco de Desarrollo de América Latina (2018). Inversión en Infraestructura Digital, Vital para el Crecimiento Productivo de la Región. <https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/2018/04/inversion-en-infraestructura-digital-vital-para-el-crecimiento-productivo-de-la-region/?parent=15835>.
- CEPAL (2017). Situación del comercio exterior de América Latina y el Caribe: Aspectos estructurales y coyunturales. Disponible en: https://www.cepal.org/sites/default/files/document/files/keiji_inoue.pdf.
- CEPAL (2017). Caerá 5% la inversión extranjera directa en América Latina en 2017. <https://news.un.org/es/story/2017/08/1384071>.
- CEPAL (2015). América Latina y el Caribe y China: hacia una nueva era de cooperación económica. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38196/S1500389_es.pdf.
- CEPAL (2014). "Urbanización y políticas de vivienda en China y América Latina y el Caribe". http://repositorio.Cepal.org/bitstream/handle/11362/37649/1/S1421065_es.pdf.
- Citi (2016) "Digital Disruption: How FinTech is Forcing Banking to a Tipping Point". Citi GPS: Global Perspectives & Solutions. Marzo. <https://ir.citi.com/D%2F5GCKN6uoSvhbvCmUDS05SYsRaDvAykPjb5subGr7f1JMe8w2oX1bqpFm6RdjSRSpGzSaXhyXY%3D>.
- CISCO (2016). Cloud Going Mainstream All Are Trying, Some Are Benefiting; Few Are Maximizing Value Latin America Findings. <https://www.cisco.com/c/dam/en/us/solutions/collateral/trends/cloud/bca-latin-america.pdf>.
- Copenhagen Institute for Futures Studies (2017). Beyond Tomorrow – Scenarios 2030. <http://beyondbetomorrow.dk/wp-content/uploads/2017/11/Beyond-Tomorrow-Scenarios-2030-full-report.pdf>.
- ENAEX (2017). Lovro Verde: Atuação inovadora do BNDES nas políticas públicas. Disponible en: http://www.enaex.com.br/arq/userfiles/files/LIVRO%20VERDE_2017_Exporta%C3%A7%C3%A3o.pdf.
- EL PAIS, 2016. "El Milagro Móvil en América Latina: La Región se convertirá en 2020 en el Segundo Mercado Mundial." <http://economia>.

elpais.com/economia/2015/08/27/actualidad/1440698867_622525.html.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2015). El Aumento de los Desastres Relacionados con el Cambio Climático es una Amenaza Creciente para la Seguridad Alimentaria. <http://www.fao.org/news/story/es/item/346380/icode/>

Fondo Monetario Internacional (2019). Perspectivas Económicas Mundiales”. Julio.

Fondo Monetario Internacional (2019). Perspectivas de la economía mundial (informe WEO). Disponible en: <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2019/01/11/weo-update-january-2019>.

Fondo Monetario Internacional (2018). Perspectivas de la Economía Mundial. <http://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2018/03/20/world-economic-outlook-april-2018>

Fondo Monetario Internacional (2018) “La Directora Gerente del FMI, Christine Lagarde, insta a los países del G-20 a aplicar políticas que fomenten un crecimiento más resiliente y de base más amplia”. Comunicado de Prensa, 20 de marzo de 2018. <https://www.imf.org/es/News/Articles/2018/03/20/pr1896-imf-lagarde-calls-for-g20-policies-to-make-growth-more-resilient-and-more-widely-shared>.

Fondo Monetario Internacional (2016). WORLD ECONOMIC OUTLOOK: Subdued Demand:Symptoms and Remedies. Disponible en:<https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2016/12/31/Subdued-Demand-Symptoms-and-Remedies>.

Fondo Monetario Internacional (2017). Flujos de capitales a América Latina: Perspectivas y riesgos. Junio. <https://blog-dialogoafondo.imf.org/?p=8062>.

Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata (2018) “(FONPLATA) y los bancos nacionales de desarrollo”. En: 50 años de ALIDE: pasado presente y futuro. ALIDE, Lima, Perú, mayo.

Foro Económico Mundial (2017). La inteligencia artificial podría revertir la desaceleración económica de América Latina. <https://www.weforum.org/es/agenda/2017/04/la-inteligencia-artificial-podria-revertir-la-desaceleracion-economica-de-america-latina/>.

Frey Carl Benedikt, Michael A. Osborne y Citibank (2016) “Technology at Work v2.0: The future is not what it used to be, Citibank, enero. https://www.oxfordmartin.ox.ac.uk/downloads/reports/Citi_GPS_Technology_Work_2.pdf.

Frost & Sullivan (2017). Latin America Big Data and Analytics Market, Forecast to 2022. <http://www.frost.com/sublib/display-report.do?searchQuery=Big+data&ctxixpLink=FcmCtx1&ctxixpLabel=FcmCtx2&id=K0D7-01-00-00-00&bdata=aHR0cHM6Ly93d3cuZnJv-c3QuY29tL3NyY2gvY2F0YWxvZy1zZWYy2guZG8%2FcXVlcnUZlXh0PUJpZytkYXRhQH5AU2VhcmNoIFJlc3VsdHNAfkAxNTI2OT-MxNDk4NzE4>.

García-Zaballos, A. y López-Rivas, R. (2012). Governmental Control on Socio-Economic Impact of Broadband in LAC Countries. Inter American Development Bank.

Gartner, Inc (2017) “Gartner Says By 2020, Artificial Intelligence Will Create More Jobs Than It Eliminates” https://www.gartner.com/newsroom/id/3837763?utm_medium=social&utm_source=twitter&utm_campaign=sm-pr&sf176201829=1.

Gartner (2017). Gartner Says 8.4 Billion Connected “Things” Will Be in Use in 2017, Up 31 Percent From 2016. <https://www.gartner.com/newsroom/id/3598917>

HSBC (2012). The World in 2050. https://www.hsbc.com.mx/1/PA_esf-ca-app-content/content/home/empresas/archivos/world_2050.pdf.

IDC (2018). Para el 2021, al menos el 40% del PIB de América Latina se digitalizará: IDC. <http://pe.idclatin.com/releases/news.aspx?id=2302>.

IDC (2017). Worldwide Semmiannual Blockchain Spending Guide. <https://www.idc.com/getdoc.jsp?containerId=prUS43526618>.

Institute of International Finance (2018). Global Debt Monitor. Disponible en:<https://www.iif.com/Publications/Members-Only-Content-Sign-in?returnurl=/publications/id/595>.

Katz, Raúl (2018). Digitalización: Clave para el crecimiento de la productividad en América Latina.

Ketterer Juan Antonio (2016) “Nuevos tiempos traen nuevos desafíos para los bancos de desarrollo”. En: Revista Banca & Desarrollo, ALIDE, abril-junio.

Ketterer Juan Antonio (2018) “Perspectivas de la banca nacional de desarrollo: un nuevo paradigma de financiamiento”. En: 50 años de ALIDE: pasado presente y futuro. ALIDE, Lima, Perú, mayo.

Llorente y Cuenca (2015). “América Latina: Reformas Estructurales ante un Cambio de Ciclo Económico”. Madrid. http://institucional.social.ceal.co/wp-content/uploads/sites/8/2015/05/150429_informe_especial_reformas_estructurales_ESP.pdf.

Machina Research (2015). M2M Global Forecast & Analysis 2014-24. <https://machinaresearch.com/report/m2m-global-forecast-and-analysis-2014-24/>.

Manning, Robert (2012), “Envisioning 2030: US Strategy for a Post-Western World”, Consejo del Atlántico. www.acus.org/files/publication_pdfs/403/Envisioning2030_web.pdf.

McKinsey Global Institute (MGI) (2017) "A Future That Works: Automation, Employment, and Productivity". Enero.

McKinsey Global Institute (2016). Digital Globalization: The New Era of Global Flows. <https://www.mckinsey.com/~media/McKinsey/Business%20Functions/McKinsey%20Digital/Our%20Insights/Digital%20globalization%20The%20new%20era%20of%20global%20flows/MGI-Digital-globalization-Full-report.ashx>.

Netto María, Nieto Enrique, Braly Isabelle y Carlino Hernán (2018). "Bonos verdes y la transformación estructural de la región". En: Revista Banca & Desarrollo, ALIDE, enero-junio.

Nikola Milushev y Carmen Pagés y otros (2018) "El futuro del trabajo: perspectivas regionales". African Development Bank Group Asian Development Bank Banco Interamericano de Desarrollo European Bank for Reconstruction and Development. Washington, DC., abril. <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/8840/El-futuro-del-trabajo-Perspectivas-regionales.pdf?sequence=3&isAllowed=y>.

Organización para la Cooperación del Desarrollo Económico (2016). Cardiac Arrest or Dizzy Spell: Why is World Trade So Weak and What can Policy Do About It?. Disponible en: https://read.oecd-ilibrary.org/economics/cardiac-arrest-or-dizzy-spell_5jlr2h45q532-en#page2.

Organización para la Cooperación del Desarrollo Económico (2018). Perspectivas Económicas de América Latina 2018. https://read.oecd-ilibrary.org/development/perspectivas-economicas-de-america-latina-2017_leo-2017-es#page49

Organización de las Naciones Unidas (2017). La población mundial aumentará en 1.000 millones para 2030. <https://www.un.org/development/desa/es/news/population/world-population-prospects-2017.html>.

Ovanesso, Armen & Plastino, Eduardo. (2017). «Cómo la Inteligencia Artificial puede Generar Crecimiento en Sudamérica». Accenture Reserach. [revelahttps://www.accenture.com/t00010101T000000_w_/cl-es/_acnmedia/PDF-49/Accenture-Como-la-IA-Puede-Generar-Crecimiento-En-Sudamerica.pdf](https://www.accenture.com/t00010101T000000_w_/cl-es/_acnmedia/PDF-49/Accenture-Como-la-IA-Puede-Generar-Crecimiento-En-Sudamerica.pdf).

Purdy, Mark & Daugherty, Paul. (2016). «Inteligencia Artificial, el Futuro del Crecimiento». Accenture Institute For High Performance. https://www.accenture.com/t00010101T000000Z_w_/ve-es/_acnmedia/PDF-16/Accenture_Inteligencia_artificial_el-futuro-del-crecimiento_esp.pdf.

PWC (2017a) "Visión a largo plazo: ¿Cómo cambiará el orden económico mundial en 2050?". Resumen Ejecutivo, abril. https://www.pwc.com/co/es/assets/document/el_mundo_en_2050.pdf.

PWC. (2017b) «Sizing the prize What's the real value of AI for your business and how can you capitalise?». https://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwj4LvTjuDZAhUJOIMKXRICD6wQFggmMAA&url=https%3A%2F%2Fwww.pwc.com%2Fgx%2Fen%2Fissues%2Fanalytics%2Fassets%2Fpwc-ai-analysis-sizing-the-prize-report.pdf&usg=AOvVaw2XQjkC6r03JVBwCJ_gOKT7.

Real Instituto Elcano (2018). La globalización en 2018: cinco tendencias clave. <https://blog.realinstitutoelcano.org/la-globalizacion-en-2018-cinco-tendencias-clave/>.

Rivas. Gonzalo (2018). La Revolución Digital: El Potencial de estar en las Nubes.

UNESCO (2015) "Global Investments in R&D". UIS FACT SHEET, noviembre, No.36.

UN-Habitat (2016). "World Cities Report 2016.

Unctad (2019). Investment Trends Monitor. Disponible en:https://unctad.org/en/PublicationsLibrary/diaeiainf2019d1_en.pdf.

Unctad, 2018. World Investment Report 2018. Disponible en:https://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2018_en.pdf.

United Nations Environment Programme – UNEP (2018). The Adaptation Gap Report 2018 – Health. Diciembre, 2018.

Unrisd (2017). Seis tendencias que podrían alterar el curso del desarrollo sostenible. Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD). <http://www.onu.org.mx/seis-tendencias-que-podrian-alterar-el-curso-del-desarrollo-sostenible/>.

Wardrop Robert y otros (2016) "Breaking New Ground: The Americas Alternative Finance Benchmar King Report" Cambridge Centre for Alternative Finance. Abril. <https://www.jbs.cam.ac.uk/fileadmin/user_upload/research/centres/alternative-finance/downloads/2016-americas-alternative-finance-benchmarking-report.pdf.



Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo
Paseo de la República 3211 San Isidro, Lima, Perú
Teléfono: +511-203-5320 Ext: 228 | E-mail: secretariageneral@alide.org
www.alide.org

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido siempre que se indique la fuente.